



**UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO**

FACULTAD DE HUMANIDADES

INSTITUTO DE HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES

Tesis para optar al Título de Profesora de Historia y Ciencias Sociales

Grados académicos de Licenciada en Historia y Licenciado en Educación

**PRENSA ESCOLAR EN CHILE (1900-1916). UNA PRIMERA  
APROXIMACIÓN.**

Estudiante: Constanza Castro Castro

Profesora Guía: Dra. Claudia Montero Miranda

Valparaíso, 2022.

Para las maestras y maestros de mi familia, que inspiraron mi camino hacia la docencia.

Para mi difunto abuelo Patricio, que estaría orgulloso de mi.

## **Agradecimientos**

Esta tesis contó con el apoyo financiero del proyecto Fondecyt Regular N° 1210431 "Escrituras Maestras: docentes en el campo cultural chileno 1880-1950" de la Investigadora Responsable, Dra. Claudia Montero, y las Co-investigadoras, Dra. Graciela Rubio y Dra. Leonora Reyes.

Al extraordinario equipo de trabajo que me permitió participar de este proyecto e impulsó el desarrollo de esta investigación.

A mi querida profesora Claudia Montero por su dedicación y esfuerzo personal, por guiarme con amor en este largo y arduo proceso, y por siempre entregar una palabra de aliento en momentos de dificultad.

A mi amada familia que desde la distancia me demostró su amor y apoyo, por siempre creer en mis capacidades.

A mis grandes amistades, a las que están y a las que estuvieron, por acompañarme y ser un pilar en este camino de altos y bajos.

A todas las maravillosas personas que me acompañaron o me ayudaron de cualquier forma posible durante este proceso.

## Índice

<b>Introducción</b> .....	<b>5</b>
<b>Capítulo I</b> .....	<b>19</b>
La política en Chile a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.....	19
La sociedad a principios del siglo XX .....	29
Aspectos de la educación a inicios del siglo XX .....	34
<b>Capítulo II</b> .....	<b>40</b>
Pasos para la revisión.....	40
Elementos comunes generales .....	42
Características de la estructura .....	47
Artículos en Liceos de mujeres.....	56
Artículos en Liceos de hombres.....	57
Una excepción.....	58
<b>Capítulo III</b> .....	<b>60</b>
De los elementos cuantitativos identificados .....	60
De las características de la estructura .....	71
De las características del contenido .....	75
<b>Conclusiones</b> .....	<b>81</b>
<b>Bibliografía</b> .....	<b>84</b>
<b>Anexos</b> .....	<b>89</b>

## Introducción

La teoría feminista desde hace ya más de un siglo ha buscado desarrollar investigaciones y producir material respecto a las áreas donde las mujeres han sido marginadas del relato histórico. Con este objetivo se ha indagado en la producción de “géneros menores” por parte de mujeres, tales como cartas o publicaciones de prensa. Dentro de estas últimas nos encontramos con una arista prácticamente olvidada: la prensa escolar. Esta investigación se inserta en el desarrollo de un proyecto que busca indagar sobre escrituras de maestras entre los años 1880 y 1950, por lo tanto, esta prensa se presenta como una posibilidad para aportar a la búsqueda de estas creaciones de mujeres docentes.

Los archivos de la Biblioteca Nacional, el Museo de Educación Gabriela Mistral, y la plataforma Memoria Chilena, contienen una extensa colección de revistas y periódicos escolares. Estos documentos fueron registrados por la Doctora Andrea Robles, para poder considerarlos dentro del proyecto de investigación sobre las escrituras de maestras. En este registro se incluyeron todas publicaciones escolares de las que se tiene noción entre 1866 y 1954, dando como resultado 246 publicaciones.

La producción de prensa escolar en Chile es vasta, sin embargo, ha sido un tópico ignorado por las y los investigadores tanto de la historia de la educación, como de la historia cultural, obviando su potencial como fuente de información. Esto nos lleva a preguntarnos si efectivamente la prensa escolar chilena posee información relevante sobre las comunidades escolares, el campo cultural y el contexto político del periodo en el que se produjeron. En torno a esta pregunta, esta investigación buscó realizar una descripción de la prensa escolar del periodo comprendido entre los años 1900 y 1916. Para esto, es necesario realizar una contextualización de la producción de estas publicaciones, para posteriormente identificar las características que las compongan y realizar una descripción inicial, y finalmente analizar estas características para poder profundizar en la descripción.

Esta descripción probaría que sí existe en Chile una producción de prensa escolar, la cual no ha sido estudiada, que posee características que hablan de las relaciones de las comunidades que las produjeron, con el campo cultural y político del periodo en el que se desarrollaron.

Los motivos que impulsaron la presente investigación tienen relación con la posibilidad abrir un campo de investigación que no ha sido estudiado en Chile, la prensa escolar, a través de la exposición de la relevancia de su contenido y su potencial como fuente de información. Otro motivo es el poder realizar un aporte al proyecto de investigación mencionado anteriormente, analizando, aunque sea una pequeña parte de todas las producciones que pueden servirle a las investigadoras para profundizar su análisis.

Como mencionamos numerosas veces, la investigación de prensa escolar en Chile es prácticamente nula. Solo existe una autora que desarrolla un artículo en torno al tema, pero enfocándolo en aspectos diferentes a los que buscamos. La revisión bibliográfica permite evidenciar que en otros países de habla hispana este tópico se ha desarrollado un poco más.

En cuanto a las ideas y teorías que guían esta investigación, fue necesario precisar el concepto de prensa escolar que utilizaremos para aproximarnos a nuestras fuentes, para esto nos basaremos en la idea de Juan Hernández Díaz, quien ha profundizado bastante respecto al tema en España. La investigación también está considerando la relación entre las producciones y el campo cultural y político, utilizando estos conceptos como los entendían Burke y Bordieu respectivamente. El concepto de Historia de la Educación lo tomamos de María Isabel Corts.

Las metodologías que se emplearon para la realización de esta investigación corresponden al análisis documental, y el análisis de contenido.

El análisis documental constituye una forma para seleccionar fuentes y poder dar paso a un análisis correcto de ellas. Este método tiene dos partes fundamentales que constituyen las características que debería poseer una fuente para ser considerada en una investigación, éstas son fiabilidad, y adecuación. Dentro de la fiabilidad tenemos como elementos necesarios la autenticidad, depuración de la información, y finalmente la contextualización<sup>1</sup>. Mientras que en la adecuación considera la definición de las fuentes demandadas, la recopilación documental, y la selección de estas en función de la hipótesis<sup>2</sup>. Es estrictamente necesario

---

<sup>1</sup> Julio Arostegui, *La investigación histórica: teoría y método*, (Barcelona, Grijalbo Mondadori, S.A., 1995): 199.

<sup>2</sup> *Ibíd*, 200-201.

aplicar esta metodología en este proyecto pues este se basa en el análisis de revistas escolares, por lo que es necesario realizar este proceso para otorgarle legitimidad a la investigación.

El análisis de contenido es una técnica de análisis que busca describir el contenido de los mensajes, a partir de lo que es posible inferir del contexto en el que tal mensaje fue producido o recibido. El análisis de contenido se compone, en simples palabras, de cuatro partes. Primero, está el campo, o sea dónde se aplica el análisis, donde pueden entrar desde textos escritos hasta discursos orales. En segundo lugar, procede el análisis sistemático el cual se divide en análisis categorial y análisis estructural. El análisis categorial consiste en descomponer y distribuir el texto en diversas categorías, y el análisis estructural profundiza en la organización y las relaciones de las categorías anteriormente mencionadas. En tercer lugar, es necesario llegar a inferir cosas de quienes escribieron los textos, es decir “sus intenciones, intereses, situación o importancia en un contexto social dado”<sup>3</sup>, a raíz de los contenidos analizados. Finalmente, es importante mencionar la relación de este método con la lingüística, pues a través del análisis de las palabras y su contenido se puede identificar el mensaje que quiere entregar un emisor realmente.<sup>4</sup> Esta metodología le compete a esta investigación, pues analizaremos revistas escolares escritas, producidas, y editadas por niños y niñas, y quizás maestros, y maestras. En torno a esto es necesario aplicar un sistema de categorización y examinación de tales categorías, con el fin de identificar contenidos que puedan ayudarnos a inferir características del contexto en el que se escribieron estas publicaciones, y de sus escritoras y escritores.

El desarrollo de esta investigación exige identificar y exponer los registros de investigaciones previas respecto al análisis descriptivo de la prensa escolar, es decir realizar un estado de la cuestión. Sin embargo, en Chile, el estudio de este tema es prácticamente nulo. Solo existe un artículo escrito por Elizabeth Mejías, quien analiza revistas escolares creadas entre 1920 y 1938 para dar cuenta de su proceso de producción, contextos y sujetos involucrados.<sup>5</sup> Estas revistas forman parte de la colección del Museo de la Educación Gabriela Mistral, y para su

---

<sup>3</sup> Julio Arostegui, *La investigación histórica: teoría y método*, (Barcelona, Grijalbo Mondadori, S.A., 1995).

<sup>4</sup> *Ibíd*, 210.

<sup>5</sup> Elizabeth Mejías, “Creatividad, colaboración y humor: producción y circulación de revistas escolares en Chile entre 1920 y 1938”, *Bajo la Lupa*, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (2019), 4.

estudio considera todas las publicaciones que forman parte del periodo mencionado, sin distinción del nivel educativo, territorio y género. Por lo tanto, su análisis se enfoca en el potencial de las revistas como textos portadores de prácticas y discursos sociales.<sup>6</sup> En este sentido, la autora puede identificar una serie de características que le dan a entender que estas publicaciones fueron una estrategia que permitió la construcción de espacios y tiempos distintos a los impuestos.<sup>7</sup> En primer lugar, se reconoce la noción por parte de las y los estudiantes, de una serie de normas representadas en prácticas, artefactos, y gestos concretos. Se escribe respecto a estos elementos, y también se demandan otras actividades además de las que constituyen la estructura de la escuela.<sup>8</sup>

Otro elemento destacado por la autora es el énfasis y la dedicación que le entregan los y las estudiantes a los proyectos de prensa, considerando también la dificultad que tenía para ellas y ellos el participar dada la carga académica que debían compatibilizar con el desarrollo de las revistas.<sup>9</sup> A raíz de esto último la autora menciona también la fragilidad que tenían estos proyectos periodísticos, pero resalta el llamado constante a la colaboración por parte de las y los estudiantes, llamado que incluso traspasaba los muros de los recintos e incluía a estudiantes de otras ciudades, provincias, regiones, e incluso países. Para Mejías esto “contribuyó a la construcción de un espacio colectivo de creación, circulación de noticias y colaboración en el estudiantado”.<sup>10</sup>

En cuanto al contenido elaborado, destaca las creaciones literarias y humorísticas por su cantidad y transversalidad.<sup>11</sup>

Para Elizabeth Mejías la participación y el desarrollo de las y los estudiantes en este tipo de proyectos tiene un perfil emancipador.<sup>12</sup> Concluye mencionando que comprende:

“las revistas como una práctica situada en un contexto de producción específico, marcado por la consolidación del Estado docente, la propagación de los postulados de la Escuela Nueva y las transformaciones en la cultura de masas. Estos fenómenos los concibo como elementos que posibilitaron lugares de enunciación desde donde el estudiantado pudo gestionar estos proyectos editoriales. Tales lugares de enunciación les permitieron a los alumnos y alumnas desarrollar formas de saber, de hacer y modos

---

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Ibíd.*, 17.

<sup>8</sup> *Ibíd.*

<sup>9</sup> *Ibíd.*, 19.

<sup>10</sup> *Ibíd.*

<sup>11</sup> *Ibíd.*, 20.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 23.

de expresión que, dentro de los límites de la escuela, abrieron subjetividades y nuevas posibilidades de aprender y crear”.<sup>13</sup>

Si bien en Chile existe un déficit de investigación respecto a la prensa escolar, en otros países de habla hispana se ha profundizado más al respecto, siendo España uno de los principales. De esta forma nos encontramos con el libro *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*<sup>14</sup> de José María Hernández Díaz. En este se recopilan una serie de investigaciones respecto de la prensa generada por las y los estudiantes, considerando tanto los ciclos básicos y medios, como superiores de educación. Destacan publicaciones españolas, argentinas y brasileñas. Para este estado de la cuestión nos enfocaremos solo las dos primeras, y que posean un análisis descriptivo de la prensa escolar, considerando que hay un artículo de origen argentino que estudia la prensa escolar en el contexto brasileño.

Primeramente, y por ser las más numerosas, expondremos las publicaciones españolas:

En el artículo “Aproximación a la prensa escolar ferrolana a través de *Nueva Infancia*, ensayo de periódico para niños, en el periodo de la Segunda República”<sup>15</sup> de Francisco Collantes Carollo, como su nombre lo indica, analiza el periódico escolar *Nueva infancia* que fue parte de un ensayo de periódico para niñas y niños, y se repartió entre estos, quienes formaban parte de las escuelas públicas de la ciudad de Ferrol en Galicia, España<sup>16</sup>., en un contexto “marcado por la influencia de la industria de la construcción naval y donde se consolida un movimiento obrero organizado”<sup>17</sup>. El autor no hace un análisis profundo, pero si menciona que, al comparar los contenidos con el panorama educativo, puede deducir que este ensayo iba dirigido a niños de Escuelas públicas, y en condiciones de escasos recursos económicos. Además, considera que este periódico evidencia una activa participación por parte de todo tipo de comunidades educativas, y que en la publicación se rescata un gran interés por la renovación pedagógica<sup>18</sup>. En relación con la Historia de la Educación, el autor menciona que

---

<sup>13</sup> *Ibíd.*

<sup>14</sup> Juan Hernández Díaz, *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*. (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015).

<sup>15</sup> *Ibíd.*, 97-101.

<sup>16</sup> *Ibíd.*, 99.

<sup>17</sup> *Ibíd.*, 97.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, 100.

“el estudio de la prensa todavía puede ofrecernos más datos para componer la historia de nuestra escuela”<sup>19</sup>.

Vicente Peña Saavedra ha dedicado tiempo a investigar los primeros periódicos escolares de Galicia: *El faro de Veiga* y *El Escolar*, y en el artículo de su autoría que forma parte en este libro (“El pulso de la vida narrativas y representaciones de la cotidianidad en la primera prensa escolar infantil de Galicia (1905-1914)”<sup>20</sup>) nos presenta los aspectos cotidianos que se reflejan en las páginas de ambos periódicos. Con este fin, catalogan los aspectos de interés en siete grupos diferentes: Ciclos del año; labores del campo y del mar. Trabajo infantil y absentismo escolar; Ferias, fiestas y romerías; Emigración y retornos; Innovaciones y mejoras; Nacimiento y muerte<sup>21</sup>. De esta forma expone que el análisis de estos aspectos le permitió corroborar la relación estrecha de los periódicos con su entorno, al contrario de lo que muchos creían, denotando así un dejo de modernidad en contraste con la tradición educativa<sup>22</sup>. El autor, también escribió “Relatos y representaciones de la escuela en la primera prensa escolar infantil de Galicia”<sup>23</sup>, otro artículo respecto a *El escolar* y *El faro de Veiga*, pero este se encuentra en el libro *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*.<sup>24</sup> En este artículo, el autor analiza cómo se percibe la escuela a través de esta prensa escolar, exponiendo que “la información relativa a la escuela frecuentada tiene una presencia muy inferior a la correspondiente a la escuela deseada”<sup>25</sup>. También plantea cómo en los periódicos se van mostrando ciertos procesos y fenómenos como, por ejemplo, la llegada de benefactores tanto para el diario como para la escuela<sup>26</sup>, y el desarrollo de las obras y proyectos que se iban haciendo en cuanto a infraestructura en la escuela,<sup>27</sup> dándoles gran énfasis entre sus páginas. El autor a través de un análisis descriptivo de los elementos

---

<sup>19</sup> *Ibíd.*

<sup>20</sup> *Ibíd.*, 143-163.

<sup>21</sup> *Ibíd.*, 146 - 161.

<sup>22</sup> *Ibíd.*, 163.

<sup>23</sup> Pedro L. Moreno y Ana Sebastián Vicente, *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*, (Murcia, Sociedad Española para el Estudio del Patrimonio Histórico-Educativo (SEPHE) y Centro de Estudios sobre la Memoria Educativa (CEME) de la Universidad de Murcia, 2012): 505-522.

<sup>24</sup> *Ibíd.*

<sup>25</sup> Pedro Moreno Martínez y Ana Sebastián Vicente. *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*. (Murcia, SEPHE-CEME de la Universidad de Murcia, 2012), 507.

<sup>26</sup> *Ibíd.*, 510.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, 519

que mencionamos anteriormente concluye que los periódicos escolares tienen un tremendo valor como fuente, y mencionando que queda mucho por analizar<sup>28</sup>.

En el libro de José María Hernández también se encuentra el artículo titulado “Tras las huellas de la prensa freinetiana en Galicia durante la Segunda República: faro infantil, periódico de los niños de la escuela de a cañiza”<sup>29</sup> del autor Ángel Serafín Porto Uch y la autora Raquel Vázquez Ramil. En este se presenta el periódico *Faro Infantil*, publicado en 1934 y 1935 por los estudiantes de la Escuela de niños de La Cañiza en la provincia de Pontevedra<sup>30</sup>. En primer lugar, se hace una contextualización respecto a la zona en la que se desarrolló el periódico en cuenta a políticas educativas y reformas, luego se hace una mención al impulsor de este periódico, José Benito González Álvarez, quien, según el artículo, fue pionero en implementar la pedagogía freinetiana en Galicia. Posteriormente, en tercer lugar y con relación a lo que nos compete, se hacen un repaso de los elementos que componen el periódico. En este se destacan distintas secciones relacionadas por ejemplo a la familia<sup>31</sup>, a los paseos escolares<sup>32</sup>, a presentaciones musicales y teatrales<sup>33</sup>, y al intercambio escolar<sup>34</sup>. Gracias al análisis de estos elementos, es decir, la estructura en la que se exponen y el énfasis que se les entrega, el autor logra concluir su directa relación con la pedagogía freinetiana<sup>35</sup>.

En el artículo, “Educacionista, una publicación escolar pionera (1912-13)”<sup>36</sup> los autores Bernat Sureda García y Sara González Gómez analizan brevemente la revista escolar llamada *Educacionista* impulsada por Rufino Carpena Montesinos, “personaje singular influido por las ideas regeneracionistas, la ILE y la renovación educativa que se producía en su época en España y en otros países”<sup>37</sup>. Esta revista fue editada por el profesor antes mencionado en conjunto con sus alumnos de la escuela mallorquina de Lluçmajor, entre julio de 1912 y julio de 1913<sup>38</sup>. Los autores destacan la presencia de secciones donde se publicaban composiciones

---

<sup>28</sup> *Ibíd*, 522.

<sup>29</sup> Juan Hernández Díaz, *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*. (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015): 165-178.

<sup>30</sup> *Ibíd*, 165.

<sup>31</sup> *Ibíd*, 174.

<sup>32</sup> *Ibíd*.

<sup>33</sup> *Ibíd*, 175.

<sup>34</sup> *Ibíd*.

<sup>35</sup> *Ibíd*, 177.

<sup>36</sup> *Ibíd*, 221-231.

<sup>37</sup> *Ibíd*, 222.

<sup>38</sup> *Ibíd*, 226

de los mismos estudiantes, o muestras de sus trabajos escolares<sup>39</sup>., además se hacía presente el intercambio de cartas entre estudiantes de distintas escuelas. También existía una sección dedicada al desarrollo de un tribunal infantil, donde los niños podían juzgar las acciones incorrectas de sus compañeros. Se hace hincapié en la notoria presencia de fotografías y dibujos a lo largo de todos los números de la revista.

En cuanto al análisis de la revista, Sureda y González, intentan desarrollar, en sus palabras, “algunas cuestiones básicas y (dar) unas pinceladas en cuanto a su estructura y a los elementos presentes en la misma”<sup>40</sup>, es decir, no se profundiza en cuanto al contenido de esta. Dicho esto, enfatizan en el aporte de la revista en cuanto que convirtió a los alumnos en protagonistas, dándoles visibilidad dentro de la publicación. Es importante mencionar que el foco principal de este artículo es la revista escolar relacionada al maestro Rufino Carpena, y su aporte personal a través de dicha publicación<sup>41</sup>.

Continuando con el recorrido dentro del libro de Juan Hernández Díaz, damos paso a dos artículos de origen argentino:

La profesora de historia y doctora en Ciencias sociales Silvia Finocchio, forma parte de este libro con un artículo titulado: “Periódicos de escolares en la Argentina. Producciones pedagógicas de la escuela primaria entre 1900-1960”<sup>42</sup>. En primera instancia la autora hace un repaso por los inicios de la prensa escolar en Argentina, mencionando sus orígenes, precedentes y contextos<sup>43</sup>. Posteriormente, se presentan y analizan brevemente algunos asuntos relacionados a la formación de mesas de lectura, asociaciones infantiles, y periódicos escolares, como elementos prácticos para “la conquista de la palabra escrita asociada a la vida social activa”<sup>44</sup>. Finalmente, se analiza un periódico escolar desarrollado en la provincia de Misiones, Argentina. Se contextualiza el origen del periódico llamado *Sembrando dialogo*, publicado desde el año 1965, para luego dar paso a un breve análisis que incluye una descripción de las secciones, menciones al equipo de trabajo y cómo este se conformaba,

---

<sup>39</sup> *Ibíd*, 227.

<sup>39</sup> *Ibíd*, 228.

<sup>40</sup> *Ibíd*, 230.

<sup>41</sup> *Ibíd*, 223.

<sup>42</sup> *Ibíd*, 115.

<sup>43</sup> *Ibíd*, 117.

<sup>44</sup> *Ibíd*, 124.

además de otros actores participantes como otros alumnos, o los docentes. También se expone cómo era financiada la impresión del periódico y su forma de distribución. La autora presenta todos estos elementos para destacar el papel clave que tuvo la Escuela Nueva en el desarrollo de este tipo de didácticas, viéndose claramente reflejada su influencia en ellas, considerando además su alcance a una provincia alejada como lo sería la de Misiones en Argentina.<sup>45</sup>

En el artículo “Prensa escolar: mecanismo y vehículo de inculcación de la ideología del Estado Novo en Brasil, de 1937 a 1945”<sup>46</sup> elaborado por la Dra. Ariclé Vecchia y el Dr. Antônio Gomes Ferreira, se presenta, como lo dice su nombre, la función que tuvo la prensa escolar en la articulación de la ideología que caracterizó el gobierno autoritario de Getúlio Vargas. En este, se contextualiza el origen del Estado Novo (1937-1945), su búsqueda por la homogenización cultural e ideológica<sup>47</sup>, y su significación en materias tanto de prensa como de educación. Posteriormente se expone el impulso de los periódicos escolares que hubo durante el desarrollo del Estado Novo. Los autores destacan cinco temas que se repiten en la mayoría de las publicaciones: 1) La situación caótica del país en el período anterior al Golpe de Estado; 2) El Estado Novo como una Nueva Era en la historia de Brasil; 3) El significado del Estado Nacional; 4) Exaltación a la figura de Getúlio Vargas – el Gran Jefe, y 5) Exaltación a la Bandera Nacional<sup>48</sup>. Al contrario de los demás autores que se han revisado, Vecchia y Gomez concluyen que, en este caso, la prensa escolar “más que una práctica educativa que podría fomentar la habilidad de redactar y de promover el trabajo en grupo de los niños, (...) fue un eficiente mecanismo; el más utilizado por el gobierno para inculcar en la mente de los niños y de los jóvenes los preceptos de moral y civismo, el sentimiento de Patria, legitimar el nuevo régimen de gobierno y exaltar la figura de Getúlio Vargas, el jefe del Estado Nacional”<sup>49</sup>.

Continuando con las producciones extranjeras respecto a la descripción de prensa escolar, nos encontramos con un artículo titulado “La cohesión nacional a través de la prensa escolar

---

<sup>45</sup> *Ibíd*, 128.

<sup>46</sup> *Ibíd*, 233-244

<sup>47</sup> *Ibíd*, 234.

<sup>48</sup> *Ibíd*, 236-242.

<sup>49</sup> *Ibíd*, 243.

de los colegios del exilio español en la Ciudad de México (1939-1960)”<sup>50</sup> de la profesora Sandra García de Fez. En este artículo expone la producción de prensa escolar relacionada a los exiliados españoles habitantes de la Ciudad de México, desarrollada dentro de diversos institutos creados para alojar a los niños y maestros provenientes de España. Se realiza una breve descripción general de algunos periódicos, sus secciones y elementos característicos, con el fin de destacar el carácter cohesionador que tuvo la prensa escolar entre los exiliados españoles y México<sup>51</sup>.

La profesora Sandra García considera también, respecto al concepto mismo de prensa escolar, que esta posee un carácter pedagógico intrínseco pues:

“...toda palabra escrita por un niño o niña forma parte de su aprendizaje: qué parte de la realidad de seleccionada y tamizada por la visión y la escritura de un autor neófito y cómo plasmarlo en el papel contribuyen enormemente en la formación intelectual y en la capacidad crítica de la persona. Así mismo, lo publicado busca trascender las paredes del centro y acercar al alumnado a la sociedad y, a su vez, permitir a ésta asomarse a la vida e inquietudes de la comunidad educativa”.<sup>52</sup>

En su libro Hernández DÍA considera que la prensa del ciclo primario “debe ser estudiada como un producto derivado de un concepto de aula y de trabajo escolar participativo, abierto y comunicativo propio de una escuela primaria concebida de esa forma por sus agentes, maestros y niños”.<sup>53</sup>

Para Freinet “el diario escolar es una recopilación de los textos libres realizados e impresos día a día según la técnica Freinet y agrupados a fin de mes con una cubierta especial para los abonados y corresponsales”.<sup>54</sup> Mientras que para el ciclo secundario considera un arquetipo más cercano a la estructura de los periódicos para adultos, es decir, un periódico más ordenado, bien impreso, dispuesto de forma coherente, y sin faltas ortográficas<sup>55</sup>.

---

<sup>50</sup>Sandra García de Fez, “La cohesión nacional a través de la prensa escolar de los colegios del exilio español en la Ciudad de México (1939-1960)”, *Historia De La Educación*, n. 36 (2017).

<sup>51</sup> Sandra García de Fez, “La cohesión nacional a través de la prensa escolar de los colegios del exilio español en la Ciudad de México (1939-1960)”, *Historia De La Educación*, n. 36 (2017), 103-121.

<sup>52</sup> Sandra García de Fez, “La cohesión nacional a través de la prensa escolar de los colegios del exilio español en la Ciudad de México (1939-1960)”, *Historia De La Educación*, n.36 (2017), 104.

<sup>53</sup> Juan Hernández Díaz, *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*. (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015), 14.

<sup>54</sup> Celestine Freinet, *El diario escolar*, (Barcelona, Laia, 1997), 19.

<sup>55</sup> *Ibíd*, 43.

José María Hernández, define la prensa pedagógica como “un amplio espectro de publicaciones educativas (...) que ocupa todo aquello que se relaciona con el sistema escolar y las instituciones, establecimientos, agentes, e iniciativas que conforman su reconocida complejidad”<sup>56</sup> y, por lo tanto, sitúa a la prensa escolar dentro de esta categoría de la prensa.<sup>57</sup>

Para Hernández Díaz, estas percepciones respecto a la prensa escolar componen los cimientos del periódico escolar en sus inicios.<sup>58</sup>

Hemos revisado hasta aquí una serie de artículos que desarrollan en sus páginas descripciones de diversas producciones de prensa escolar. Existen tanto en España como en Argentina, los países que le competen a esta discusión bibliográfica, una cantidad considerable de investigaciones al respecto, las cuales en conjunto entregan un panorama suficiente para analizar el alcance de los periódicos y revistas escolares en ambos territorios. Cabe mencionar también, que diversos autores dan cuenta de la necesidad de ampliar el análisis de estas fuentes históricas.

La revisión bibliográfica nos permitió acercarnos a algunas definiciones, implicancias y categorización de la prensa escolar. Sin embargo, esto no nos permite hacer afirmaciones respecto de este tópico en nuestro país. En el caso chileno nos encontramos con un profundo déficit en cuanto a investigación de prensa escolar se refiere, y es menester de esta investigación aportar en la ampliación del análisis de la prensa escolar chilena rescatando los elementos que esta específicamente tenga para entregar.

Para realizar un estudio de la prensa escolar chilena es necesario definir algunos conceptos, para poder comprender la perspectiva en la que se enmarca este análisis, y la trascendencia de estas fuentes. Si consideramos que estas fuentes pudieran tener implicancias en campos como el cultural y político, es preciso explicar estos conceptos. Asimismo, si estimamos que esta investigación pueda ser un aporte a la historia de la educación, y la historia cultural, es inexcusable establecer lo que significan para este trabajo estas dos ramas de la historia.

---

<sup>56</sup> Juan Hernández Díaz, *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*. (Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2015), 13.

<sup>57</sup> *Ibíd*, 14.

<sup>58</sup> José González-Monteagudo, “Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar: un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo 20”, *História da Educação* 17, n.40 (2013), 23.

Peter Burke expone en su libro *¿Qué es la historia cultural?*<sup>59</sup>, el vaivén interdisciplinario bajo el que se ha desarrollado tal concepto. De este rescatamos la mirada constructivista de la Nueva Historia Cultural, que habla de la construcción de la realidad por medio de representaciones<sup>60</sup>, contraria a la perspectiva determinista anterior, que consideraba estructuras sociales rígidas<sup>61</sup>. Frente a esta idea constructivista se sitúa la historia de las mentalidades, la cual, en simples palabras, se interesa por las actitudes colectivas, no le interesan las teorías premeditadas, sino más bien el pensamiento cotidiano, y la estructura de las creencias.<sup>62</sup> Cabe mencionar que Burke también hace hincapié en las consideraciones que se debe tener al estudiar estos elementos<sup>63</sup> y, además, explicita el alejamiento por parte de los nuevos académicos del término mentalidades, inclinándose más hacia, por ejemplo, el concepto de imaginario colectivo.<sup>64</sup>

Esta revisión se lleva a cabo con el objetivo de realizar un aporte en estos aspectos de la historial cultural, un aporte al conocimiento y entendimiento del imaginario colectivo del periodo analizado.

En cuanto a la historia de la educación, podemos entenderla como:

“La ciencia que aborda el hecho educativo en el modo y cualidad de su inserción en el acontecer histórico, en estrecha relación e interdependencia con los demás fenómenos culturales y sociales, económicos y políticos, religiosos, éticos y jurídicos”-<sup>65</sup>

De esta forma podemos comprender esta investigación, que analiza material que evidencia fenómenos culturales como los anteriormente mencionados, como un aporte a la historia de la educación chilena, que por mucho tiempo ha estado cubierta por un velo estatista<sup>66</sup>, pudiendo así dar espacio a actores que han sido marginados de esta área de la historia.

---

<sup>59</sup> Peter Burke, *Qué es la Historia Cultural*, (Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, 2006)

<sup>60</sup> *Ibíd*, 97.

<sup>61</sup> *Ibíd*, 99.

<sup>62</sup> Peter Burke, *Formas de historia cultural*, (Madrid, Alianza Editorial, 2000): 207.

<sup>63</sup> *Ibíd*, 214-222

<sup>64</sup> *Ibíd*, 230.

<sup>65</sup> María Isabel Corts et al, *La historia de la educación: Cuestiones previas y perspectivas actuales*, (España, Universidad de Sevilla. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, 1996): 51.

<sup>66</sup> Pablo toro, “Momentos y tendencias en el desarrollo de la historiografía de la educación en Chile (c. 1850-c.2010)”, *Cadernos de História da Educação* 10, n. 2 (2011): 16.

Apelando a que nuestras fuentes tienen un desarrollo y un efecto tanto en el campo cultural como en el campo político, es necesario precisar a quién nos referimos cuando utilizamos estos dos conceptos. En primer lugar, Pierre Bourdieu define un campo como

“Una red o una configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones están objetivamente definidas, en su existencia y en las determinaciones que imponen sobre sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación presente y potencial (situs) en la estructura de distribución de especies del poder (o capital) cuya posesión ordena el acceso a ventajas específicas que están en juego en el campo, así como por su relación objetiva con otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera)”.<sup>67</sup>

Es decir, que el campo se constituye en torno a una estructura de posiciones sociales, y a su vez por la estructura de las relaciones de fuerza de esas posiciones. Además, que a cada campo le corresponde una forma específica de capital<sup>68</sup>. Es entorno al campo intelectual que podemos converger en el concepto de campo cultural, pues respecto al primero Bourdieu expone que:

“Para dar su objeto a la sociología de la creación intelectual y para establecer, al mismo tiempo, sus límites, es preciso percibir y plantear que la relación que un creador sostiene con su obra y, por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación/ o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura del campo intelectual (la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido).<sup>69</sup>

Es decir que es necesario emplazar al artista y su obra en el sistema de relaciones que es desarrollado por los agentes sociales que asocian directamente con la producción y comunicación de la obra, y es este sistema de relaciones lo que se debe entender como campo cultural<sup>70</sup>. En cuanto al campo político, Bourdieu lo define como:

“(…) el lugar donde se generan, en la competencia entre los agentes que ahí se encuentran, productos políticos, problemas, proyectos, análisis, comentarios, conceptos, acontecimientos, entre los cuales los ciudadanos ordinarios, en el estatuto de “consumidores”, deben luchar, con posibilidades de malentendido tanto más grandes cuanto más alejados estén del lugar de producción”.<sup>71</sup>

---

<sup>67</sup> Pierre Bourdieu, *Una invitación a la sociología reflexiva*, (Buenos Aires, Siglo XXI Editores Argentina, 2005), 150.

<sup>68</sup> Aquiles Amparan, “La teoría de los campos en Pierre Bourdieu”, *Revista Polis* 98, (1998): 183.

<sup>69</sup> Pierre Bourdieu, *Campo de poder, campo intelectual*, (Editorial Montessor, 2002), 9.

<sup>70</sup> Néstor García Canclini, “La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”. En *Sociología y cultura*, (México, Editorial Grijalbo, 1990), 12.

<sup>71</sup> Pierre Bourdieu, “La représentation politique”, *Actes de la recherche*, *Sciences Sociales* 36-37, (1981), 3-24

Estas luchas tienen como objetivo modificar las relaciones de fuerza que estructuran el mismo campo político<sup>72</sup>.

Las concepciones expuestas enmarcan las áreas en las que esta investigación busca hacer un aporte y por lo tanto en las cuales se inserta.

Las siguientes páginas comprenden tres capítulos. El primero busca contextualizar la producción de prensa escolar en el periodo establecido, considerando elementos de la historia política y social del país, además de aspectos en torno al desarrollo de la educación. El segundo capítulo se compone de una descripción superficial a raíz de los elementos identificados de las publicaciones y posteriormente categorizados. Dividimos las características en elementos generales, elementos de estructura, y elementos de contenido. El tercer y último capítulo realiza un análisis de las características especificadas en el capítulo dos, con el fin de realizar una descripción más profunda de la prensa escolar del periodo comprendido entre 1900 y 1916.

La prensa escolar es un tema que ha sido olvidado por las investigadoras e investigadores chilenos, y esperamos que la investigación que presentamos a continuación pueda sentirse como un primer acercamiento hacia este tópico y les inspire a profundizar en esta área que presenta múltiples posibilidades.

---

<sup>72</sup> *Ibíd.*

## Capítulo I

Las creaciones de todo tipo se ven afectadas por el entorno en el cual se producen, es por eso por lo que este primer capítulo tiene como objetivo contextualizar la producción de prensa escolar chilena desarrollada entre los años 1900 y 1916. Con este fin se hará una revisión de los hechos que envolvieron el desconocido nacimiento y desarrollo de esta versión olvidada de periodismo en Chile, enfocándonos primordialmente en la Historia de la educación, incluyendo elementos como planes de estudio, legislaciones sobre educación, funcionamiento de los establecimientos educativos, entre otros. También haremos un breve repaso por la Historia política, considerando algunos hechos importantes que tomaron curso en este periodo. Incluiremos también una descripción de la sociedad de la época, que podemos asociar a la Historia cultural, considerando sus posibles influencias en nuestro objeto de estudio.

### **La política en Chile a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX**

El inicio de este repaso debe hacerse años antes del periodo que le convoca a esta investigación, en el año 1833 cuando fue promulgada, bajo el gobierno de José Joaquín Prieto<sup>73</sup>, la Constitución que rigió hasta el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1924<sup>74</sup>, y fue reemplazada en 1925 durante el gobierno de Arturo Alessandri Palma<sup>75</sup>. Esta carta magna fue resultado de una disputa entre liberales y conservadores<sup>76</sup>, siendo estos últimos vencedores, lo cual evidentemente influyó en su contenido. Hubo secciones que se traspasaron de la constitución anterior sin cambios, su aspecto más destacado fue en materia de régimen de gobierno<sup>77</sup>, donde el presidente figuraba como Jefe Supremo de la Nación, y era quien debía velar por el orden público dentro del país y por la seguridad exterior.<sup>78</sup> Además se le otorgaron facultades dentro del proceso legislativo, pudiendo por ejemplo vetar la aprobación de una ley.<sup>79</sup> Otro elemento de esta Constitución que podemos mencionar son los requisitos que se establecían para ser considerado un ciudadano con derecho a voto, que

---

<sup>73</sup> “Presidentes de la República de Chile”, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 13 de diciembre de 2022, [https://www.bcn.cl/historiapolitica/presidentes\\_de\\_la\\_republica/index.html](https://www.bcn.cl/historiapolitica/presidentes_de_la_republica/index.html).

<sup>74</sup> Bernardino Bravo Lira, “La constitución de 1833”, *Revista Chilena de Derecho* 10, n.2 (1983): 317.

<sup>75</sup> Enrique Brahm García, “¿Volver a la Constitución de 1925? Una propuesta sin fundamento histórico”, *Revista Chilena de Derecho* 46, n.1 (2019): 86.

<sup>76</sup> Bernardino Bravo Lira, “La constitución de 1833”, *Revista Chilena de Derecho* 10, n.2 (1983): 317.

<sup>77</sup> *Ibíd*, 320.

<sup>78</sup> Javier Infante Martín, “La República discreta. Otro estudio sobre la Constitución chilena de 1833”, *Revista de estudios histórico-jurídicos* n.42 (2020): 572.

<sup>79</sup> *Ibíd*, 573.

incluían, por supuesto que ser hombre, ser mayor de 25 años siendo soltero y de 21 estando casado, saber leer y escribir, y poseer una situación económica considerable, y desempeñarse en algún empleo o profesión con características específicas<sup>80</sup>. También en materias educativas se explicita que “La educación pública es una atención preferente del Gobierno”<sup>81</sup>, y es importante agregar que la religión católica siguió siendo la oficial del Estado, no permitiéndose el desarrollo público de alguna diferente.<sup>82</sup>

La Constitución de 1833 se desarrolló sin mayores reformas hasta que en 1861 llegó al poder José Joaquín Pérez, dando comienzo al periodo conocido como Republica Liberal. En 1865 se promulgó la ley interpretativa del artículo 5 de la Constitución, la cual decía: “se permite a los que no profesan la religión católica, apostólica, romana, el culto que practiquen dentro del recinto de edificios de propiedad particular”<sup>83</sup> y que los llamados disidentes tenían permitido “fundar i sostener escuelas privadas para la enseñanza de sus propios hijos en la doctrina de sus religiones”<sup>84</sup>. Esto se contrastaba evidentemente con la disposición respecto a la religión católica explicitada en los inicios de la Constitución de 1833.

Los gobiernos liberales no se detuvieron con sus anhelos reformistas, dando un tinte de transformación al periodo. Se creó el Club de la Reforma en 1868, donde sus miembros, por lo general juventudes liberales y radicales<sup>85</sup>, buscaban discutir sobre la política del periodo y abogaban por algunos aspectos específicos, como por ejemplo la libertad de prensa y de enseñanza. Buscaban combatir la indiferencia hacia la política, y por supuesto que generar una reforma a la Constitución. Los resultados de sus actividades pudieron verse en 1871 cuando se prohibió la reelección de presidente.<sup>86</sup> También en ese año llegó al poder Federico Errazuriz Zañartu, quien fue la representación del total acuerdo frente a la necesidad de

---

<sup>80</sup> *Ibíd*, 570.

<sup>81</sup> “Constitución política de la República de Chile. Artículo 153”, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 13 de diciembre de 2022, <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=137535&idParte=8928053>

<sup>82</sup> Javier Infante Martín, “La República discreta. Otro estudio sobre la Constitución chilena de 1833”, *Revista de estudios histórico-jurídicos* n.42 (2020): 570.

<sup>83</sup> “Ley interpretativa del artículo 5.º de la Constitución”, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 13 de Diciembre de 2022, <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=131712&idVersion=1865-07-27>

<sup>84</sup> *Ibíd*.

<sup>85</sup> Patricio Estellé Méndez, “El Club de la Reforma de 1868-1871. Notas para el estudio de una combinación política en el siglo XIX”, *Historia* 1, n.9 (1994): 111.

<sup>86</sup> *Ibíd*, 121-122.

reemplazar el autoritarismo que se había experimentado durante los gobiernos conservadores de los años anteriores.<sup>87</sup>

El año 1874, bajo el gobierno de Errazuriz, llegó el sufragio universal para reemplazar al voto censitario, donde se modificaba la exigencia de una renta específica para poder votar, ya que se llegó a la conclusión de que era posible asumir que quienes supieran leer y escribir evidentemente cumplirían con la situación económica deseada.<sup>88</sup> En este año también se añadió la enmienda constitucional que consagró los derechos de reunión y asociación<sup>89</sup>. Otra característica de los liberales es que consideraban la libertad de prensa como fundamental dentro de su idea gobierno y además para llevar a cabo estrategias políticas de todo tipo, lo cual fue posible evidenciar durante los años que gobernaron.<sup>90</sup>

Hasta aquí podemos evidenciar un cambio en la política nacional que apunta hacia las prácticas de la libertad, concepto profundamente importante para los liberales, tales como el sufragio universal o la libertad de prensa. Estos elementos podrían comenzar a generar un ambiente para la producción de la prensa escolar, considerando que, como veremos más adelante, tenemos registros en los archivos de publicaciones producidas desde 1866. Sin embargo, aún estamos lejos de los años que le competen a esta investigación, por lo que debemos continuar hacia los efectos que la llegada de los gobiernos liberales al poder pudo tener en los años venideros.

El presidente Aníbal Pinto gobernaba durante el año 1879 cuando estalló un enfrentamiento bélico naval entre Chile y Perú, quien estaba aliado con Bolivia, la conocida Guerra del Pacífico.

Chile y Bolivia habían realizado un acuerdo en 1866 sobre sus presencias en el desierto de Atacama, donde a Chile se le permitió explotar la zona, que era rica en yacimientos mineros, como salitre, cobre y plata, y cobrar la mitad de los impuestos de las industrias que se desempeñaran allí. Más adelante en 1874 se volvió a realizar un tratado en el cuál se disolvía la repartición preexistente sobre la explotación y exportación de los minerales, estableciendo

---

<sup>87</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982): 43

<sup>88</sup> *Ibíd*, 55.

<sup>89</sup> *Ibíd*, 56.

<sup>90</sup> *Ibíd*, 60.

una línea fronteriza<sup>91</sup>. Las empresas chilenas que estaban ahora en territorio boliviano seguirían funcionando, pagando los mismos impuestos y estos no podrían ser aumentados por 25 años.<sup>92</sup> Sin embargo, en 1878 el gobierno boliviano efectivamente subió los impuestos a una de las empresas chilenas más importantes que funcionaba en el desierto, rompiendo de esta forma con el acuerdo. En febrero de 1879 el presidente Pinto, presionado por los británicos dueños de las empresas mineras, envió tropas de la marina a los puertos bolivianos y de ahí al desierto, apoderándose incluso de Calama, para dar un ultimátum al gobierno boliviano<sup>93</sup>. Entre un ir y venir de propuestas y amenazas, finalmente Perú formalizó una alianza secreta que se había formado años antes entre este país y Bolivia, para que luego de esto Chile terminara declarándole la guerra a Perú en abril de 1879.<sup>94</sup>

La guerra duró aproximadamente cuatro años, en 1883 se firmó un tratado de paz entre Perú y Chile, donde se estipulaba que las provincias de Tarapacá y Arica pasaban a ser territorio chileno. Bolivia firmó el armisticio con Chile en 1884, donde se le cedió a este último la zona de Antofagasta y el desierto entre los paralelos 23 y 24. De esta forma Chile finalizó la guerra habiendo incrementado su territorio en casi un tercio del original.<sup>95</sup>

El fin de la Guerra del Pacífico traerá también para Chile un impulso de la minería, las industrias, y por lo tanto en su economía, dando poder a una burguesía industrial<sup>96</sup>, pero al mismo tiempo este desarrollo trajo nuevos problemas sociales que revisaremos más adelante.<sup>97</sup>

La guerra provocó un cambio en la concepción que se tenían de la nación liberal y republicana que estaba establecida en este periodo. En este contexto “el fortalecimiento del Estado se revela indispensable para defender su soberanía en un contexto regional”.<sup>98</sup> Este evento bélico influyó profundamente en la identidad nacional, sumándose la concepción Chile como

---

<sup>91</sup> “Tratado 87”, Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, acceso el 13 de diciembre de 2022 <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=220207&idParte=8771824>

<sup>92</sup> *Ibíd.*

<sup>93</sup> Pierre Razoux, “La guerra del Pacífico (1879-1884)”, *Revista Istor*, n.21 (2005): 109-110

<sup>94</sup> *Ibíd.*, 111.

<sup>95</sup> *Ibíd.*, 123-124.

<sup>96</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982): 25

<sup>97</sup> *Ibíd.*, 304.

<sup>98</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. Aprender a leer y escribir (1810-1880)*, (Santiago, Taurus, 2012): 18.

un país guerrero.<sup>99</sup> Esta identidad será profundizada, como veremos más adelante, a través de la escuela.

Las intenciones reformadoras de los liberales no se detuvieron durante la Guerra, y en 1882, bajo el gobierno del presidente Domingo Santa María, quien había asumido el cargo el año anterior, se promulgaron cinco reformas políticas, entre ellas una reforma constitucional que modificaba algunos artículos para facilitar el proceso de cambios de la carta magna<sup>100</sup>, dejando un camino mucho más expedito para reformas futuras.

El presidente José Manuel Balmaceda tenía grandes proyectos para impulsar el país cuando asumió la presidencia en 1886, sin embargo, consideraba que las formas del congreso podrían dificultar sus planes, por lo cual hizo todo lo que pudo para evitar que esto fuera un obstáculo.<sup>101</sup> Sus dos más grandes ambiciones contemplaban fomentar el desarrollo de obras públicas y el mejoramiento de la educación pública.<sup>102</sup> Respecto a esto, Ricardo Salas resume algunas de las obras llevadas a cabo de la siguiente forma:

“En cumplimiento del programa de edificación escolar, se pusieron, por de pronto, los cimientos de cuarenta espaciosas escuelas repartidas en la República, y se activaron los trabajos de la vastísima construcción de un internado nacional para Santiago en los terrenos de la Quinta Normal. Se iniciaron en la capital las importantes obras de la canalización del Mapocho, cuyas riberas eran antes un inmundio e inmenso pedregal, y se activó en Valparaíso la construcción del malecón que había de arrebatarse a la playa valiosos terrenos para la edificación; se echaron los fundamentos del dique seco de Talcahuano, y se contrataron, por tres millones y medio de libras este esterlinas, más de mil kilómetros de ferrocarriles, que eran otro tanto de lo que el Estado tenía en explotación: debían prolongarse las líneas férreas hacia La Serena y hacia Puerto Montt, y buscarse a la vez salidas al mar por los puertos de Tomé, Constitución, y otros.”<sup>103</sup>

El antecesor de Balmaceda, Santa María, había recibido una contundente oposición por parte de liberales y conservadores, y como dijimos anteriormente, el actual presidente tenía claro que sus planes no podrían ser ejecutados si esta situación continuaba frente a su gobierno, por lo cual intentó reparar las relaciones entre todas estas partes<sup>104</sup>, y en cierto sentido lo logró, pero su duración no fue la deseable. Durante su gobierno, los grupos políticos que no

---

<sup>99</sup> Emilio José Ugarte Díaz, “La Guerra del Pacífico como referente nacional y punto condicionante de las relaciones chileno-peruanas”, *Si somos americanos* 14, n.2 (2014): 176.

<sup>100</sup> *Ibíd*, 76.

<sup>101</sup> Ricardo Salas Edwards, *Balmaceda y el Parlamentarismo en Chile. Un estudio de la política chilena*, (Santiago, Sociedad “Imprenta y Litografía Universo”, 1914): 113.

<sup>102</sup> *Ibíd*, 117.

<sup>103</sup> *Ibíd*, 122.

<sup>104</sup> *Ibíd*, 127.

se consideraban conservadores llegaron a la conclusión de que era necesario modificar el reglamento que había obstaculizado las acciones del congreso durante los gobiernos anteriores.<sup>105</sup> Sin embargo, los conservadores parecían no querer desprenderse de aquellas reglas para asegurar su posición, debido a su minoría dentro de la cámara, por lo que finalmente se promulgó una reforma que “sólo aseguraba los indiscutibles derechos de la mayoría en el despacho de las leyes vitales de contribuciones, de presupuestos y de la fuerza armada; pero no en ningún otro asunto”<sup>106</sup>. Posteriormente la concordia generada entre los grupos políticos nuevamente se rompió.

Los intentos de Balmaceda por reconciliar sus relaciones con el congreso y así contar con su apoyo, fueron fracasando con el paso del tiempo,<sup>107</sup> tornándose finalmente hacia un rechazo por parte de los integrantes de la cámara, quienes intentaban obstaculizar constantemente sus proyectos, e incluso por parte de la sociedad en general, donde sus acciones políticas y personales eran profundamente criticadas en la prensa.<sup>108</sup>

Lo que vino después lo resume Diego Gonzales en su artículo<sup>109</sup> de la siguiente manera:

“Balmaceda intentó, nuevamente, un acuerdo con la oposición. Propuso lo que llamó un “gabinete universal”, con representación de todos los partidos y, además, buscó acordar las bases de una convención para elegir al candidato presidencial. La oposición rechazó la propuesta, y Balmaceda decidió formar un ministerio exclusivamente liberal de gobierno, comandado por Claudio Vicuña. Igualmente, Balmaceda cerró el Congreso, argumentando que la medida era necesaria por consideraciones de orden público.

La oposición, ya sin la posibilidad de combatir a Balmaceda en el Congreso, pasó a utilizar dos vías. La primera de ellas, las protestas públicas contra Balmaceda; la segunda, la acción en la Comisión Conservadora, en la que el balmacedismo era minoría. Desde esa instancia, se intentó sin éxito que el presidente llamara a sesiones extraordinarias. Tras el fracaso de esa estrategia, durante diciembre un grupo de diez opositores comenzó a sondear apoyos entre militares, para levantarse contra el Ejecutivo.”<sup>110</sup>

---

<sup>105</sup> *Ibíd.*, 138.

<sup>106</sup> *Ibíd.*, 139.

<sup>107</sup> *Ibíd.*, 203.

<sup>108</sup> Diego González Díaz, “Balmaceda: presidente, tirano, redentor: La construcción mítica de la figura presidencial en el Chile del siglo XIX” (Tesis pregrado, Universidad de Chile, 2008), 47, <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109715>

<sup>109</sup> Diego Barría Traverso, “La reforma constitucional y financiera de Balmaceda durante la crisis política chilena, 1890-1891”, *Revista Chilena de Derecho* 45, n.3 (2018).

<sup>110</sup> *Ibíd.*, 580-581.

Para el fin del año 1890 no se había aprobado la ley de presupuestos y, por lo tanto, para el inicio del año siguiente, los gastos no estaban autorizados.<sup>111</sup> Esto interfería con las añoranzas de Balmaceda de continuar con sus proyectos de obras públicas, y finalmente se estableció el uso del presupuesto del año anterior. Además de esto, también en enero de 1891, Balmaceda hizo público un decreto que terminaba de esclarecer la dictadura que tomó lugar en el país durante este periodo. En el se acusaba a la oposición “de haber destrozado la constitución, el orden interno y la paz pública”<sup>112</sup>, y se posicionaba como única autoridad, suspendiendo las leyes que atentaran contra la seguridad y tranquilidad del Estado.<sup>113</sup> La respuesta de los opositores fue el inicio de acciones militares ligadas a la Marina, que comenzaron a avanzar desde las zonas mineras del norte hacia el sur, y la conformación en abril de una Junta de Gobierno.<sup>114</sup> Mientras en Santiago se vivía un ambiente de fuerte represión.

La guerra civil duró aproximadamente cuatro meses, hasta que los balmacedistas fueron derrotados en Placilla. Luego de esto, “Balmaceda entregó el mando al general Manuel Baquedano. El presidente se refugió en la legación de la República Argentina, hasta quitarse la vida el 19 de septiembre”.<sup>115</sup>

Si bien hay profundos debates sobre la administración de Balmaceda, es un hecho que la educación fue un aspecto relevante durante su gobierno, destinando para esto gran parte del presupuesto nacional, se construyeron 300 escuelas primarias y diez liceos. Esto influyó por supuesto en el acceso a la educación, y tuvo que ver con las exigencias que se consideraban necesarias para el desarrollo de los estudiantes en el periodo.<sup>116</sup>

Los hechos ocurridos durante 1891 abrieron el paso a una forma de gobierno, marcada por una profunda presencia del parlamento. Cuando la Junta de Gobierno tomó el poder se reestableció el régimen constitucional, se convocó a elecciones en octubre de 1891<sup>117</sup>, siendo

---

<sup>111</sup> *Ibíd.*, 581.

<sup>112</sup> *Ibíd.*

<sup>113</sup> *Ibíd.*, 581-582.

<sup>114</sup> *Ibíd.*, 582.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, 591.

<sup>116</sup> Diego González Díaz, “Balmaceda: presidente, tirano, redentor: La construcción mítica de la figura presidencial en el Chile del siglo XIX” (Tesis pregrado, Universidad de Chile, 2008), 22, <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/109715>

<sup>117</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982): 98.

elegido en esta oportunidad Jorge Montt como presidente de la república. Durante su gobierno se mantuvo la armonía con el congreso y se respetó a toda costa la libertad electoral<sup>118</sup>. En 1893 se promulgó una ley que le entregó nuevamente poder a la burguesía del momento, quienes ya conformaban la mayoría del campo electoral, y en 1894 se renovó el parlamento.

Federico Errazuriz fue el candidato de los llamados liberales moderados, una facción que había surgido luego de las diferencias experimentadas dentro del partido liberal a raíz de la idea del Estado docente. Fue apoyado por conservadores y liberales, y aunque sus contrincantes estaban convencidos de que habían sido cometidas irregularidades durante la elección, su llegada a la presidencia en 1896 fue con una actitud tranquila por parte de estos.

Los últimos años del siglo XIX se vieron marcados por la profundización del sistema parlamentario, donde el presidente no era más que un “regulador del juego político”, quien analizaba sagradamente los componentes del congreso y las opiniones de los partidos antes de tomar alguna decisión. Durante su mandato se le otorgó a intendentes y gobernadores el rol de representar al Ejecutivo en las distintas zonas del país, explicitando nuevamente la pérdida de poder que su cargo estaba teniendo.<sup>119</sup>

La muerte de Errazuriz en julio de 1901 significó un nuevo llamado a elecciones presidenciales, y dado que en el sistema parlamentario el presidente no poseía mayores atribuciones, la contienda electoral fue primordialmente por una demostración de poder de los grupos políticos, no como alguna proyección estratégica.<sup>120</sup> En este contexto asumió German Riesco como presidente, quien según Julio Heise, estimaba positivo el sistema bajo el que funcionaba el país en ese momento y durante su mandato no intentó influir de ninguna forma en el funcionamiento del juego de partidos que tenía lugar en el congreso.<sup>121</sup> Además, Heise también considera que este demostraba una actitud un tanto indiferente frente a las crisis ministeriales.<sup>122</sup>

---

<sup>118</sup> *Ibíd*, 106.

<sup>119</sup> *Ibíd*, 119.

<sup>120</sup> *Ibíd*, 127.

<sup>121</sup> *Ibíd*, 128.

<sup>122</sup> *Ibíd*, 129.

Durante los años anteriores se había venido gestando un movimiento impulsado por un nuevo grupo social, el proletariado. Este grupo se componía principalmente por obreros que habían migrado del campo, de la agricultura, a las ciudades o a las minas del Norte Grande, a raíz del aumento del desarrollo industrial para trabajar en las distintas empresas que se estaban estableciendo en el territorio nacional. Esta migración conllevó un “deterioro de las condiciones de sobrevivencia de la clase popular”<sup>123</sup> y esto provocó la necesidad de modificar esta situación. La vía que encontró el proletariado para encaminarse hacia esta mejoría fue “la huelga y la búsqueda de instancias de negociación, con el objeto de mejorar sus condiciones laborales, así como sus salarios para hacer frente a sus deterioradas condiciones de existencia social”.<sup>124</sup> Los primeros años de gobierno de Riesco estuvieron marcados por numerosas huelgas. Dentro de las más conocidas podemos mencionar la huelga portuaria de 1903 en Valparaíso o la huelga de la carne, que tuvo lugar en Santiago en 1905. Las protestas no eran acogidas, y además eran respondidas con represión y violencia.<sup>125</sup> La elite de estos años, que no casualmente también era el grupo que conformaba el gobierno, tenían una percepción negativa e incluso despectiva de las personas que formaban parte de las manifestaciones.<sup>126</sup>

El sucesor de Riesco, Pedro Montt, fue elegido presidente en 1906, en un contexto en el cual el ejercicio político del congreso apuntaba más a lo práctico que al idealismo liberal que envolvía a los impulsos anteriores.<sup>127</sup> Durante ese año sucedió uno de los eventos más recordados del periodo en el que se desarrolló la llamada cuestión social, la matanza de la escuela Santa María de Iquique.

La gran huelga del salitre comenzó en diciembre de 1907, expandiéndose por las oficinas salitreras<sup>128</sup>, para que finalmente los huelguistas se dirigieran a Iquique.<sup>129</sup> Una vez en la

---

<sup>123</sup> Mario Garcés, “Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas”, *Política* 43, (2004): 17.

<sup>124</sup> *Ibíd.*, 18.

<sup>125</sup> Sergio Grez Toso, “Transición en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile (1891-1907)”, *Historia* 33, (2000): 142.

<sup>126</sup> Sergio Grez Toro, “Una mirada al movimiento popular desde dos asonadas callejeras (Santiago, 1888-1905)”, *Cuadernos de Historia* 3, n.1 (2006): 169.

<sup>127</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982): 130.

<sup>128</sup> Carlos Estévez, “Orígenes del movimiento obrero en Chile. La institucionalización del conflicto” (Tesis pregrado, Universidad de Chile, 2004), 163, [https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/107496/estevez\\_c.pdf?sequence=3](https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/107496/estevez_c.pdf?sequence=3).

<sup>129</sup> *Ibíd.*, 164.

ciudad, poco a poco se fueron sumando trabajadores de otras industrias<sup>130</sup>, y el intendente les facilitó la escuela Domingo Santa María para que pudieran alojarse.<sup>131</sup> Pasaron los días, las manifestaciones, los intentos de conversaciones, y la huelga no llegaba a su fin. Con la excusa de velar por el orden público se decretó estado de sitio el 20 de diciembre en Iquique. Al día siguiente se exigió el desalojo de la escuela Santa María, y ante la negativa por parte de los huelguistas, se procedió a entrar al lugar y posteriormente abrir fuego a la multitud que huía aterrorizada.<sup>132</sup> La versión oficial registra 140 muertos, sin embargo, una variedad de historiadores que han estudiado el tema consideran cifras mucho mayores.<sup>133</sup>

El presidente dio un mensaje al parlamento en junio de 1908, donde exponía que las formas en las que el proletariado había expuesto sus demandas, reflejaba la necesidad de generar legislaciones que pudieran entregar mayor seguridad a los trabajadores en cuanto a sus contratos y sus condiciones laborales, para así protegerlos de las ideas revolucionarias externas.<sup>134</sup> Este discurso fue otra evidencia de la perspectiva que tenía la elite política del movimiento obrero y de muchos de los principios en los cuales este se respaldaba, pero también revela un interés hacia el desarrollo de nuevas políticas.

Pedro Montt falleció en agosto de 1910 antes de terminar su mandato, y a un mes de la celebración del Centenario de la Independencia.

El Centenario se celebró a lo grande, las actividades comenzaron el 12 de septiembre y terminaron el 22 del mismo mes. Se realizaron banquetes y fiestas<sup>135</sup>, se erigieron estatuas y monumentos que recordaban a los líderes y hechos de la independencia. Respecto a estos también se emitieron sellos con imágenes alusivas. Se publicaron documentos como el acta del Cabildo de Santiago, y también libros. Se realizaron paradas militares y actividades religiosas ligadas a la iglesia católica.<sup>136</sup> Todos estos elementos apuntaban a la creación de una memoria oficial basada en una perspectiva de la historia que apuntaba hacia las acciones

---

<sup>130</sup> *Ibíd*, 168.

<sup>131</sup> *Ibíd*, 165.

<sup>132</sup> *Ibíd*, 175.

<sup>133</sup> *Ibíd*, 176.

<sup>134</sup> Sergio Grez Toso, "La guerra preventiva: Escuela Santa María de Iquique. Las razones del poder", *Revista de Historia, Geografía y Cultura Andina*, n.31 (2008): 89.

<sup>135</sup> Enrique Fernández, "Cultura política y conmemoración patriótica: el primer centenario de la Independencia en Chile (1910)", *Revista de estudios históricos Jerónimo Zurita*, n.86 (2011): 83.

<sup>136</sup> *Ibíd*, 84-88

políticas y militares y por lo tanto hacia los llamados héroes de la patria. El desarrollo de esta memoria se relacionaba con la construcción de una identidad nacional.<sup>137</sup>

Ramón Barros Luco fue el sucesor de Pedro Montt, y durante su gobierno comenzó a gestarse un proceso de democratización que Heise resume de la siguiente manera:

“La concentración de un gran número de obreros en los centros fabriles facilitó la alfabetización, que: unida al sufragio universal hizo posible el acceso de las masas al poder, ampliando el círculo de las personas que directa o indirectamente participan en el ejercicio del Gobierno. Hasta la Cámara de Diputados llegan los primeros representantes proletarios (...) Esta creciente democratización fue eficazmente estimulada por la lucha de los trabajadores a través de las huelgas y movimientos de resistencia; por la acción de los ideólogos que formulaban nuevas doctrinas, como el socialismo francés o el socialismo alemán; por la reacción de la Iglesia que en 1891 publicó la encíclica "Rerum Novarum" de León XIII y por la primera Gran Guerra de 1914. Estas circunstancias estimularon la lucha por la igualdad y terminaron transformando la democracia burguesa en democracia de masas.”<sup>138</sup>

El siguiente presidente, Sanfuentes tuvo que lidiar con el desarrollo de la Primera Guerra Mundial, respecto a la cuál mantuvo la neutralidad. Su gobierno se proyectó hacia la continuación del proceso democratizador, en camino al fin de la república parlamentaria.

El contexto político que se vivió a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX, enfocándonos en el desarrollo de los movimientos populares, evidencia que se comienza a establecer en el país un ambiente crítico a las estructuras preexistentes. Tal ambiente se explicitó en el desarrollo de la prensa obrera, y no es extraño pensar que podría haber llegado a influir en el desarrollo de la prensa escolar. Sin embargo, también es importante recordar la estructura del Estado que predominó en el periodo que evidenciamos en esta primera parte, la cual como veremos a continuación también influyó en las estructuras sociales.

### **La sociedad a principios del siglo XX**

Las relaciones sociales del periodo comprendido entre los años 1900 y 1916 estuvieron marcadas por una profunda división entre una clase alta y una clase baja.<sup>139</sup> Los grupos oligárquicos se habían desarrollado en torno a los privilegios y el conjunto de creencias, valores y conocimientos que compartían, y consideraban que estos elementos los separaban

---

<sup>137</sup> María José Schneuer, El centenario (1910) chileno y el rescate del pasado a través de sus hombres”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 46, n.2 (2016).

<sup>138</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982): 123.

<sup>139</sup> Simon Collier y William F. Sater, *La Historia de Chile 1808-1994* (España, Cambridge University Press, 1998): 159.

del resto de la población, a la cual reducían a categorías como pueblo, multitudes, masas y otros.<sup>140</sup> Mientras, que por otro lado, los sectores populares se agrupaban principalmente en torno al trabajo asalariado. No eran homogéneos como los oligarcas, pero es esta heterogeneidad lo que incrementa un sentimiento de autonomía y sus posibilidades para construir nuevos esquemas económicos, políticos y sociales, permitiéndoles constituirse como un movimiento social.<sup>141</sup>

Cabe mencionar que existía también una división marcada por el campo y la ciudad. El desarrollo industrial había influido en todos los niveles sociales. El crecimiento de la minería y las industrias asociadas ella, había provocado dos cosas: primero, un aumento en los ingresos de la clase alta por diversas vías, y segundo, una migración de la clase baja hacia la ciudad en búsqueda de oportunidades laborales<sup>142</sup>. El campo no dejó de ser un espacio de desenvolvimiento económico, y continuó siendo foco de desarrollo de clases obreras.<sup>143</sup> Para los oligarcas el campo constituía una propiedad que les otorgaba poder político y económico.<sup>144</sup>

La oligarquía estaba conformada por la unión entre los nacientes burgueses enriquecidos por el desarrollo industrial y las familias terratenientes que habían conformado la clase dominante desde la colonia. Este no fue solo un grupo social, su poder económico constituía también un poder político, el cual se manifestaba a través de múltiples aristas. Para llegar a ser candidato a los altos puestos de administración pública, como formar parte del congreso y de ahí, más adelante, postular a ser ministro o presidente, era necesario demostrar interés en apoyar, y más importante financiar una candidatura, considerado los costos de la propaganda y, en un sistema electoral marcado por el cohecho, de la compra de votos.<sup>145</sup> Evidentemente esto solo podía ser sostenido por alguien con una excelente situación económica, lo cual resultaba en que los cargos políticos siempre se mantuvieran dentro de

---

<sup>140</sup> Enrique Fernández Darraz, *Estado y sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad* (Santiago, LOM Ediciones, 2003): 29-30.

<sup>141</sup> Marcos Parada-Ulloa et al, "Viviendo entre miasmas: en torno a la cuestión social, Chile de 1880 a 1920", *Medwave* 20, n.4 (2020): 4.

<sup>142</sup> *Ibíd.*, 2.

<sup>143</sup> Mario Garcés, "Los movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas", *Política* 43, (2004):19.

<sup>144</sup> Claudia González Castro, "El legado de la oligarquía y la herencia de las dictaduras", *Revista Latinoamericana* 14, n.41 (2015): 425.

<sup>145</sup> Enrique Fernández Darraz, *Estado y sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad* (Santiago, LOM Ediciones, 2003): 41.

los estratos más altos de la sociedad. Cabe mencionar, que incluso cuando representantes del proletariado comenzaron a entrar en la vida política, estos no lograban mantenerse en los cargos para los cuales habían sido legítimamente elegidos debido a que la existencia de las calificaciones dentro del congreso, las cuales eran utilizadas por los miembros políticos oligarcas para mantener lejos del gobierno las ideas contrarias a sus intereses.<sup>146</sup>

Otro método de control político que implicaba formar parte de este grupo de elite era el caciquismo. En las haciendas existía una relación de sumisión entre el patrón, el dueño de la tierra, y sus clientes, los empleados. La ampliación del voto en 1874 dio paso a la participación de algunos de estos clientes, sin embargo, las dinámicas relacionales mencionadas, fueron utilizadas por la oligarquía agrícola para conseguir votos por parte de sus trabajadores, y así controlar el flujo de las urnas.<sup>147</sup>

El acceso a la educación es otro aspecto que podemos designar a este grupo social, pues si bien la escuela primaria pública estaba poblada principalmente por niños pobres, estos usualmente trabajaban, lo cual conllevaba a una baja asistencia y muchas veces a la deserción. Eran los niños, niñas y adolescentes de la elite quienes tenían la posibilidad, gracias a sus privilegios, de completar la educación primaria e incluso luego continuar educándose<sup>148</sup>.

La elite de este periodo se caracterizó por un modo de ser particular, el cual conformaba elementos como la valorización del ocio y el llamado buen tono.

El poder económico que manejaba la oligarquía, mencionado anteriormente, no solo les permitía perpetuar su dominación política, sino que también propiciaba la disposición de un excedente. Dicho esto, “hacia el novecientos, tanto en lo económico como en lo político, nada la obliga a revisar la organización de su dominación, a evaluar su ejercicio del poder y su papel en la producción y, menos aún, a crear nuevas alternativas”<sup>149</sup>, este factor, sumado al excedente mencionado, constituirán en la oligarquía una valorización por el ocio, y al

---

<sup>146</sup> Julio Heise González, *El Periodo Parlamentario 1861-1925* (Santiago, Editorial Universitaria, 1982):208.

<sup>147</sup> Enrique Fernández Darraz, *Estado y sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad* (Santiago, LOM Ediciones, 2003): 40.

<sup>148</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930*”, (Santiago, Taurus, 2012): 312.

<sup>149</sup> Luis Barros y Ximena Vergara, *El modo de ser aristocrático*, (Santiago, Ariadna Ediciones, 2007): 40.

mismo tiempo se le confiere al trabajo una connotación negativa, asociada a las clases bajas.<sup>150</sup>

Los momentos de ocio se relacionan con la proyección del llamado buen tono, el cual es definido por Barros y Vergara de la siguiente manera:

“El buen tono apunta a una vasta gama de patrones de conducta cuyo denominador común es el de estar regidos por la moda, vale decir, por esa convención que define todo aquello que es tenido por elegante y refinado. De manera asaz caprichosa y voluble, la moda erige usos y ademanes, lugares y cosas, formas de reunión y aficiones, en símbolos de suprema distinción. Vasta es la imaginería de la moda, ella puede, sin embargo, resumirse en una actividad: el consumo conspicuo realizado bajo la forma de un rito colectivo”.<sup>151</sup>

Un ejemplo de consumo puede ser el del arte. La oligarquía asistía al teatro, independientemente del contenido que se presentara, porque este se consideraba un lugar de moda<sup>152</sup>. Otro ejemplo es el consumo de objetos, los cuales debían ser consumidos en presencia de otros como signo de distinción.<sup>153</sup> El rito de exhibición contempla instancias tales como “Aperitivos en la barra del Club, tardes de visitas y tertulias, noches de gala en el teatro, cenas, bailes, concursos hípicas, kermesses, temporadas veraniegas, uno que otro viaje a Europa”<sup>154</sup>. Nos aferramos a este último punto, para mencionar que los gustos que inspiraban el buen tono provenían de la aristocracia europea, siendo ejemplo de esto la forma en que se componían las mansiones de la época.<sup>155</sup>

Para cerrar la descripción de la clase alta del periodo, es necesario decir que el desarrollo de estos comportamientos generó en este grupo una especie de adormecimiento frente a los aspectos del resto de la sociedad. Incluso obviando las formas en que se relacionaban con las clases dominadas desde su posición, transformando incluso a las personas que pudieran servirles de choferes, mozos o valet, en artículos de moda.<sup>156</sup>

La situación de las clases populares se contemplaba completamente distinta a la aristocrática. Los campesinos dependían del latifundio, el pago era ínfimo o nulo, y se encontraban profundamente alejados del incipiente mundo moderno que se instalaba a inicios del siglo

---

<sup>150</sup> *Ibíd.*, 44.

<sup>151</sup> *Ibíd.*

<sup>152</sup> *Ibíd.*, 50.

<sup>153</sup> *Ibíd.*, 51.

<sup>154</sup> *Ibíd.*, 52.

<sup>155</sup> *Ibíd.*

<sup>156</sup> *Ibíd.*, 59.

XX en las ciudades. El alcohol era un elemento profundamente presente, y el abuso de autoridad por parte de los patrones hacia las mujeres del mundo campesino, manifestado en encuentros sexuales, era una constante. A pesar de la magnitud existente de población campesina, ese sector fue olvidado y se incorporó tarde al mundo moderno.<sup>157</sup>

Los obreros urbanos, motivados por la industrialización, migraron del campo hacia las urbes que no estaban preparadas para su llegada. Tuvieron que establecerse en conventillos, que eran habitaciones pequeñas, sin luz ni ventilación, tampoco alcantarillado. Vivían allí hacinados, expuestos a todo tipo de enfermedades, que provocaron muchísimas muertes, incrementando en un 30% la mortalidad infantil.<sup>158</sup>

Los obreros del Norte Grande no buscaban establecerse en la pampa. Vivía en precarios campamentos, con casas pequeñas de material ligero, donde la higiene dejaba mucho que desear. Trabajaban prácticamente todo el día, entre doce y catorce horas, sin descanso. Su sistema de pago se basaba en fichas que podían canjear solo en las tiendas de las oficinas salitreras, llamadas pulperías.

Los obreros en general no estaban respaldados por ninguna ley que asegurara su seguridad ni su bienestar laboral, lo cuál provocaba constantes abusos por parte de los patrones.

Como mencionamos anteriormente, las condiciones en que los obreros, en menor medida los campesinos, vivían y trabajaban impulsan el conocido movimiento obrero. Este se caracterizó por las constantes huelgas, la organización de los trabajadores en grupos como las mancomunales, las mutuales y las sociedades de resistencia, y por la formación de partidos político. Es importante mencionar, que durante el periodo en el que se desarrolló este movimiento, el proletariado experimento múltiples represiones y violencia.

Es importante mencionar el nacimiento de un grupo social que se venía gestando desde el siglo XIX, y que comienza a establecerse en el país a raíz del arribo de inmigrantes y colonos extranjeros, gracias al crecimiento económico y a la expansión territorial después de la Guerra del Pacífico, hablamos de los sectores medios. Este grupo comprendía “profesionales,

---

<sup>157</sup> Cristian Gazmuri, *Historia de Chile 1981-1994. Política, economía, sociedad, vida privada, episodios* (Santiago, RIL editores, 2012): 82.

<sup>158</sup> *Ibíd*, 82-83.

profesores, burócratas, militares, pequeños comerciantes y empresarios, técnicos, y artistas, entre otros”<sup>159</sup>, y hasta los años veinte su estructura se basaba principalmente en la imitación de las clases dominantes. Sin embargo, quienes componían estas últimas los menospreciaban y los llamaban siúuticos de forma despectiva.<sup>160</sup>

Los grupos medios comenzaron a tomar consciencia de clase a partir de 1910 aproximadamente, y a raíz del resentimiento generado hacia las clases altas, comienzan a solidarizar con el proletariado.<sup>161</sup>

Para el fin del periodo que le compete a esta investigación, 1916, el movimiento obrero estaba adquiriendo un fuerte carácter ideológico y político, se estaba recuperando de la tragedia de Santa María<sup>162</sup>, y por primera vez se ponía en jaque la estructura que la oligarquía había creado para controlar la política<sup>163</sup>, poniendo en juego sus intereses. Sin embargo, durante los años en que se desarrolló la prensa escolar que analizamos, estas estructuras seguían vigentes, lo cual tuvo una influencia directa en su desarrollo.

### **Aspectos de la educación a inicios del siglo XX**

Las siguientes páginas contienen elementos contextuales relacionados específicamente a materias de educación. Realizaremos un repaso por la estructura de la enseñanza, la conformación de las escuelas y liceos, planes de estudio, las discusiones que tuvieron lugar entorno a temas educativos, legislaciones, entre otros.

El Estado docente se había establecido en la constitución de 1833, y durante el desarrollo del siglo XIX se llevaron a cabo acciones para impulsar la educación nacional. El foco fue la instrucción primaria, como respuesta al profundo analfabetismo que caracterizaba a Chile en el momento. Por nombrar algunos momentos importantes podemos mencionar, que en 1860 se promulgó una ley de instrucción primaria que, entre otras cosas, establecía la gratuidad de las escuelas públicas, fiscales y municipales.<sup>164</sup> En 1874 se estableció la libertad de

---

<sup>159</sup> *Ibíd.*, 75.

<sup>160</sup> *Ibíd.*

<sup>161</sup> *Ibíd.*, 76.

<sup>162</sup> *Ibíd.*, 87.

<sup>163</sup> Enrique Fernández Darraz, *Estado y sociedad en Chile, 1891-1931. El Estado Excluyente, la lógica estatal oligárquica y la formación de la sociedad* (Santiago, LOM Ediciones, 2003): 112.

<sup>164</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo I. Aprender a leer y escribir (1810-1880)*”, (Santiago, Taurus, 2012): 128.

enseñanza<sup>165</sup>, y en noviembre de 1877 se publicó el Decreto Amunategui, que permitía el ingreso de las mujeres a la universidad<sup>166</sup>. Luego en 1879 se promulgó ley de instrucción secundaria que estableció la gratuidad en este nivel educativo<sup>167</sup>, y en 1895 se estableció el liceo n 1 de niñas de Santiago.<sup>168</sup>

Para el año 1900 existían en Chile 1.547 escuelas primarias públicas y 568 privadas. Las escuelas secundarias públicas eran 63 y las privadas veinte. Para el año 1915, estas cifras habían evolucionado a 2.920, 445, 151, y 175 respectivamente<sup>169</sup>. Esto demuestra evidentemente el increíble aumento que tuvo la instrucción primaria pública. “Solo entre 1900 y 1910 se abrieron 1.252 escuelas”<sup>170</sup>. También hubo un incremento en la cantidad de escuelas secundarias públicas, pero también en las privadas, superándolas incluso. Este crecimiento fue potenciado por el ingreso de las mujeres a la escuela, que por lo menos en el nivel primario se consolidó en 1880.<sup>171</sup>

En cuanto a las escuelas mixtas, a nivel público, estas solo contemplaban las escuelas rurales, como parte del camino de la expansión de la alfabetización.<sup>172</sup>

La problemática primordial del sistema educacional de este periodo fue que, si bien entre 1900 y 1921 los liceos de hombres y de mujeres aumentaron inigualablemente en comparación a otros periodos previos<sup>173</sup>, la educación secundaria se consideraba elitista, pues la cantidad de personas que accedían a este nivel educativo era reducida. El acceso al liceo estaba condicionado por la exigencia de “un cierto grado de instrucción previa y la posibilidad de seguir educándose a una edad a la que el grueso de los niños trabajaba”.<sup>174</sup>

---

<sup>165</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 157.

<sup>166</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile* (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930”, (Santiago, Taurus, 2012): 322.

<sup>167</sup> *Ibíd*, 292.

<sup>168</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 201.

<sup>169</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile* (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930”, (Santiago, Taurus, 2012): 52.

<sup>170</sup> *Ibíd*.

<sup>171</sup> *Ibíd*, 56.

<sup>172</sup> Esther Cortada Andreu, “De las escuelas de niñas a las políticas de igualdad”, *Cuadernos de pedagogía*, n.286 (1999): 44.

<sup>173</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 241.

<sup>174</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile* (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930”, (Santiago, Taurus, 2012): 312.

Los liceos, a diferencia de las escuelas primarias, se ubicaron en las urbes, lo cual dificultaba el acceso a estos establecimientos.<sup>175</sup> Además por mucho tiempo los liceos femeninos y masculinos se caracterizaron por tener planes de estudios diferentes.

Los liceos masculinos deseaban originalmente preparar a los estudiantes para la universidad, como “ciudadano político portador de derechos y consciente de la necesidad de participar de la vida política de la nación”.<sup>176</sup> Mientras que los femeninos buscaban formar “señoritas de sociedad y madres instruidas”.<sup>177</sup> Los liceos de niñas apuntaban a esto incluyendo la enseñanza doméstica en sus planes de estudio en conjunto con los años de humanidades.<sup>178</sup> Afortunadamente, en 1912 se decretó la homologación de todos los planes de estudio a los de los establecimientos masculinos.<sup>179</sup>

Uno de los elementos más característicos de los planes de humanidades fue la perspectiva con la que se enseñaba la historia de Chile y también la inclusión de la educación cívica<sup>180</sup>.

A nivel primario, el programa de 1910 consideraba que en la escuela:

“(…) debían estudiarse a los padres de la patria, a los principales caudillos araucanos, así como también las “Narraciones i cuadros de historia de la revolución de la independencia i del período de la República, y que tiendan a fomentar los sentimientos patrióticos”. En instrucción cívica, en tanto, la nueva relación era aún más explícita, y si en el tercer año escolar –primero en que se cursaba esta asignatura– el programa estatúa la enseñanza de “La Patria. Las insignias de la Patria. La independencia. Fiestas patrias. Los ciudadanos. Las autoridades”, en el último año se enseñaba “Lo que el ciudadano debe a la patria. Lo que la patria debe al ciudadano”.<sup>181</sup>

Los elementos presentados hasta este momento expresan la estructura que envolvía a las escuelas en este periodo. La primaria para los pobres, quienes, de todas formas, como profundizaremos más adelante, se veían afectados por su entorno para poder asistir, y la secundaria para los ricos. Una educación segregada, y no solo por esto, sino también por las diferencias curriculares establecidas entre hombres y mujeres hasta la entrada la primera década del siglo XX. Además, marcada por un profundo carácter patriótico, impulsado por

---

<sup>175</sup> *Ibíd.*

<sup>176</sup> *Ibíd.*, 294.

<sup>177</sup> *Ibíd.*, 332.

<sup>178</sup> *Ibíd.*, 336-337.

<sup>179</sup> *Ibíd.*, 337.

<sup>180</sup> *Ibíd.*, 210.

<sup>181</sup> *Ibíd.*, 48.

la intención de generar una identidad nacional. La estructura de la escuela evidentemente influyó en la producción de la prensa escolar, ya que su desarrollo se insertaba en una escuela marcada por todos estos elementos.

Las principales discusiones sobre materias pedagógicas tuvieron lugar en los congresos de 1902 y 1912.

El congreso de 1902 se compuso de siete secciones que incluían “temas generales; de instrucción primaria; de secundaria; de superior y profesional; de especial y practica; de higiene, edificación y mobiliario escolar, y de exposición de material pedagógico”.<sup>182</sup>

En resumen, respecto a la educación secundaria se presentó un debate en torno al objetivo que esta constituía. Unos abogaban por la preponderancia del plan humanístico, y otros por el avance hacia un fin utilitario dentro de los liceos.<sup>183</sup> Se discutió también sobre las nociones sociales y religiosas que componen la moral y su relación con esta proyección hacia los objetivos utilitarios. Respecto a esto se concluyó que no era necesaria la incorporación temprana de estos objetivos, y que la enseñanza de la moral estaba estrictamente ligada a la enseñanza religiosa. Otro tema fueron los deberes que debían cumplirse para el progreso de la educación nacional, incluyendo a los maestros, las autoridades administrativas, y al gobierno.<sup>184</sup>

La situación experimentada en el congreso de 1912 fue profundamente diferente. Se explicitan en esta instancia los objetivos principales de un plan que se ha propuesto el Consejo de Instrucción Pública. Estos contemplaban completar la educación de los estudiantes con la implementación de una asignatura de trabajos manuales; darle a la enseñanza secundaria un carácter nacional por medio de la instrucción cívica y volver a poner énfasis en la enseñanza de la historia y la geografía nacional; disminuir ligeramente la carga de clases por semana redistribuyendo los horarios; y ampliar la enseñanza de la filosofía.<sup>185</sup>

Un elemento que se discute en el congreso también es la nula relación que existía entre los niveles primarios y secundarios, y de estos hacia los técnicos. Frente a esto prevalece la idea

---

<sup>182</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 224.

<sup>183</sup> *Ibíd*, 225.

<sup>184</sup> *Ibíd*, 227-228.

<sup>185</sup> *Ibíd*, 238.

de que todos los niveles poseen objetivos específicos, y que otras formas podrían distraer a los estudiantes de estos objetivos.<sup>186</sup>

Las palabras de Amanda Labarca resumen de la mejor forma el principal cambio evidenciado entre ambos congresos: “del concepto formal de 1900, formación del hombre abstracto y teórico, llegamos, pues, al de la educación como función social, al servicio de un progreso colectivo.”<sup>187</sup>

Los inicios del siglo XX estuvieron marcados por un constante absentismo escolar: “la asistencia era corta y esporádica, los menores iban a la escuela por un par de años y la dejaban cuando escasamente aprendían a leer para enrolarse en alguna ocupación que aportase a la sobrevivencia familiar”<sup>188</sup>. Los niños y niñas de las clases populares se hallaban insertos en un ambiente marcado por la industrialización, las migraciones a las ciudades, el déficit de vivienda, y las malas condiciones laborales que mencionamos anteriormente en este capítulo. Debían experimentar malas condiciones de vida y un aumento constante el precio de los alimentos, que hacía que el hambre los acechara<sup>189</sup>. Esta pobreza los mantenía lejos de la escuela.

La evidencia de la pobreza de las clases populares se suma a las razones por las que la educación secundaria del periodo sería considerada elitista. Los niños y niñas pobres no podían acceder a la educación de forma tranquila y expedita, pero los/as de las clases acomodadas sí. Esto nos permitió profundizar en la idea expuesta más arriba, sobre el elitismo que marcaba a la escuela, y por sobre todo a la educación secundaria, y que como veremos, tuvo directa relación con el desarrollo de la prensa escolar.

Los elementos expuestos aquí, al igual que los anteriormente abordados, se proyectan hacia un desarrollo político, económico y social que influyó de manera positiva en los aspectos educativos, siendo el ejemplo más cercano la ley de Instrucción Primaria que se promulgó en 1920.

---

<sup>186</sup> *Ibíd.*, 239.

<sup>187</sup> *Ibíd.*

<sup>188</sup> *Ibíd.*, 61.

<sup>189</sup> *Ibíd.*, 105.

La primera parte de este capítulo consideró principalmente un repaso extenso de los años precedentes al periodo que le convoca a esta investigación, ya que los sucesos y el ambiente que podemos identificar entre 1900 y 1916 son resultado de una serie de acciones políticas ejecutadas previamente, y por lo tanto es necesario conocerlas para comprender la situación política a inicios del siglo XX. Los elementos rescatados de esta nos ayudan también a entender las estructuras sociales que existían y las que se construyeron en la época, las cuales, como pudimos evidenciar en la segunda parte de este capítulo, tenían directa relación con la configuración política. Todos estos elementos, a su vez, tuvieron influencia en diversos aspectos de la educación que caracterizaron el desarrollo de esta en el periodo. Estos aspectos fueron expuestos y explicados en la parte final de este capítulo, relacionándolos con los factores políticos y sociales mencionados.

La consideración de estas circunstancias nos permite situar el análisis de las revistas y periódicos escolares, para poder realizar una comparación de estas publicaciones con el ambiente que envolvió su producción, y así, además de generar una descripción contextualizada, podemos examinar la idea de su utilización como fuente histórica. Esto se desarrolla posteriormente en esta tesis, no obstante, nos parece que este contexto también es relevante para el contenido explicitado en el capítulo siguiente, donde tenemos un primer acercamiento a los elementos que componen la prensa escolar, pues es una observación contextualizada la que permitirá posteriormente profundizar el análisis antes mencionado.

## Capítulo II

El objetivo del siguiente capítulo es entregar una descripción de las revistas y periódicos escolares chilenas publicadas entre el 1900 y 1916. Para esto se hará un recuento de los pasos que fueron necesarios para recopilar y clasificar esta información. Posteriormente se expondrán las características identificadas en las producciones. Estas características abordarán aspectos relacionados a la cantidad de periódicos y revistas, composición de estos, su estructura, y elementos relacionados al contenido.

### Pasos para la revisión

Esta investigación se enmarca en el desarrollo de un proyecto de investigación FONDECYT, llamado “Escrituras Maestras: docentes en el campo cultural chileno 1880-1950”, el cual ha sido desarrollado por la Doctora Claudia Montero, especialista en Historia de la Prensa de Mujeres<sup>190</sup>, Graciela Rubio, Doctora en Educación<sup>191</sup>, y Leonora Reyes, Doctora en Historia<sup>192</sup>

y experta en Historia de la Educación<sup>193</sup>. El fin de este proyecto corresponde a “analizar las escrituras de maestras y sus agenciamientos en los campos cultural, educativo y político en Chile entre 1880 y 1950”<sup>194</sup>, y con este objetivo se decidió investigar en un área desconocida dentro de las fuentes históricas chilenas: la prensa escolar.

La Doctora Andrea Robles, especializada en Estudios interdisciplinarios sobre Pensamiento, Cultura y Sociedad por la Universidad de Valparaíso, e investigadora dentro del proyecto, realizó un profundo trabajo de archivo para recopilar esta información, acudiendo a espacios como la Biblioteca Nacional, el Museo de la Educación Gabriela Mistral. También hizo uso de las plataformas digitales de las instituciones anteriormente mencionadas, incluyendo la página de *Memoria Chilena.*, la cual es una plataforma de recursos digitales que publica artículos breves de investigación a partir de documentos digitalizados que pertenecen a la

---

<sup>190</sup> Claudia Montero, “Escrituras Maestras: docentes en el campo cultural chileno 1880-1950”, (Proyecto FONDECYT, 2021).

<sup>191</sup> “Equipo académico: Graciela Rubio Soto”, Universidad de Valparaíso, acceso el 25 de octubre de 2022, <https://historia.uv.cl/instituto/cuerpo-academico/241-graciela-rubio>

<sup>192</sup> “Portafolio Leonora Eugenia Reyes Jedlicki”, Universidad de Chile, acceso el 25 de octubre de 2022, <https://www.uchile.cl/portafolio-academico/impresion.jsf?username=lreyesj>

<sup>193</sup> Claudia Montero, “Escrituras Maestras: docentes en el campo cultural chileno 1880-1950”, (Proyecto FONDECYT, 2021).

<sup>194</sup> *Ibíd.*

Biblioteca Nacional de Chile.<sup>195</sup> Con el uso de estos recursos, realizó un registro de todas las revistas y periódicos escolares encontrados, clasificándolos en una tabla de libre acceso para los integrantes del proyecto. El proyecto contempló también dentro de su equipo de trabajo a tesistas, de pre y post grado de la Universidad de Valparaíso, que han realizado sus tesis en apoyo a la investigación sobre las maestras. Es aquí donde entra la presente investigación, pues contempla el análisis de revistas y periódicos escolares chilenos desde el año 1900 al 1916.

La revisión que le compete a este estudio inició repasando el registro de la Doctora Andrea Robles e identificando todas las producciones correspondientes a los años que se buscaba analizar. Este registro contempla 246 revistas y periódicos publicados entre 1866 y 1954, que se asume podrían pertenecer a prensa escolar. Entre los años 1900 y 1916, se contempla una lista de 28 producciones, dentro de la cual hubo algunas que no pudieron analizarse pues, si bien se tenía noción de su existencia, al momento de realizar esta investigación, estaban pendientes de revisión o no había ejemplares en los archivos y plataformas consultadas. Las producciones que se encontraban pendientes de revisión fueron *Reflejos* (Santiago, 1909), *El Estudiante* (1916, Rancagua), y *El Estudiante* (1916, Temuco). Los dos casos donde no se encontraron números disponibles fueron *El Estudiante* (1913, Valdivia), y *El Estudiante* (1913, Illapel). Lo anterior resultó en que no fue posible analizar el contenido de estas producciones, por lo que no fueron incluidas dentro de la revisión. También se revisaron tres producciones entorno a las cuales se concluyó que no pertenecían a prensa escolar, por lo que tampoco fueron incluidas dentro de la investigación. Estas fueron *La Fraternidad Científica* (1903, Chillan), *La Escuela* (1912, Antofagasta), y *El Esfuerzo* (1915, Santiago). El número de periódicos y revistas analizadas para esta investigación se redujo finalmente a las siguientes 20 producciones: *La Aurora*, *La Unión Intelectual*, *La Juventud*, *Revuelos*, *Penumbras*, *Vida Artística*, *El Run-run*, *El estudiante ilustrado*, *La Chispa Escolar*, *Pajinas del hogar*, *El Federado*, *Ideales*, *Alborada*, *El Ensayo*, *La pluma*, *El Liceo*, *Aurora y reflejos*, *La idea*, *El estudiante*, y *Savia Nueva*. Estas revistas y periódicos fueron elegidas en base a dos características. En primer lugar, provenir de una institución escolar primaria o

---

<sup>195</sup> “Quienes somos”, Memoria Chilena, acceso el 24 de noviembre de 2022, <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-123834.html#>.

secundaria, es decir, no se contemplaron producciones que provinieran exclusivamente de instituciones de estudios superiores como escuelas normales, institutos comerciales, o universidades, ni tampoco producciones que no se relacionaran directamente con un establecimiento educacional primario o secundario. En segundo lugar, se consideró que su contenido, excluyendo la publicidad, estuviera dirigido exclusivamente a estudiantes primarios o secundarios.

El proceso continuó con la revisión de las revistas y periódicos de la lista anterior, seleccionando tres números, según correspondiera: el primero, el del medio y el último de los disponibles. Posteriormente se clasificó la información recopilada de cada ejemplar en una tabla<sup>196</sup>, con el fin de identificar de mejor forma sus componentes, poder analizar el contenido comparando publicaciones, y posteriormente identificar elementos en común o diferentes. Cuando los componentes específicos de cada producción estuvieron registrados se procedió a clasificar la información según los elementos en común que tuvieran para tener un panorama más amplio de las características generales que definirán las publicaciones del periodo.

### **Elementos comunes generales**

La clasificación de la información recabada de las revistas y periódicos nos permitió agrupar las producciones en cinco conceptos diferentes: el tipo de establecimiento, es decir, si este era femenino, masculino, o mixto, y si este era público o privado. El año de publicación, las ciudades en que eran publicadas las revistas y periódicos, y por último la cantidad de números disponibles en la actualidad. Se realizó una tabla<sup>197</sup> donde se introdujeron todas estas características y posteriormente se procedió a agrupar la información en tablas separadas correspondientes al elemento que se buscaban clasificar.

El primer elemento involucra el tipo de establecimiento según el sexo, es decir si el establecimiento era masculino, femenino o mixto, y la cantidad de publicaciones por tipo de establecimiento.

---

<sup>196</sup> Ver anexo 1.

<sup>197</sup> Ver anexo 2.

La revisión permitió evidenciar la existencia de 14 producciones realizadas en establecimientos masculinos, cinco en establecimiento femeninos y una en un establecimiento mixto<sup>198</sup>. Por lo tanto, podemos afirmar que, durante el periodo que le compete a esta investigación, existieron más producciones masculinas que femeninas, y que estas dos últimas superaron considerablemente a las producciones en colegios mixtos.

El segundo elemento considera también el tipo de establecimiento, pero en cuanto a si era público o privado, y en este aspecto se constató que casi la totalidad de las publicaciones fueron realizadas en establecimientos públicos, específicamente liceos, siendo solo dos de estas realizada en un colegio o liceo particular<sup>199</sup>. Esto deja a los establecimientos públicos a la cabeza de la producción de prensa escolar en el periodo considerado (1900-1916).

Tabla 1. Cantidad de establecimientos según sexo

Tipo de establecimiento según sexo	N° de establecimientos
Público	5
Masculino	14
Mixto	1

Tabla 2. Cantidad de establecimientos según administración

Tipo de establecimiento según administración	N° de establecimientos
Público	18
Privado	2

El tercer elemento clasifica la cantidad de periódicos según el año de su primera publicación, distribuidos entre el año 1900 y el 1916. La producción de periódicos y revistas se mantiene entre las una y dos publicaciones al año de forma incontinua, hasta el año 1914, cuando el

<sup>198</sup> Ver Tabla 1, Elaboración propia.

<sup>199</sup> Ver Tabla 2. Elaboración propia.

numero aumenta a tres publicaciones. El año 1915, vuelve a bajar a una, y finalmente en 1916 aumenta a cuatro<sup>200</sup>. Esta tabla nos permite identificar dos características importantes. En primer lugar, que el año en el que más produjo prensa escolar fue 1916, y, en segundo lugar, podemos apreciar que no existe una producción continua hasta 1910, y que a partir de este año si existen publicaciones constantes hasta 1916.

El cuarto elemento tiene que ver con las ciudades en las cuales fueron publicadas estas revistas y periódicos, y en la tabla<sup>201</sup> elaborada para clasificarlas pudimos evidenciar dos cosas. La primera y más evidente, es que la mayor cantidad de publicaciones se encontraba en la ciudad de Concepción, dejando rezagadas a las demás ciudades por más del doble de publicaciones, incluso a la capital. El resto de las ciudades no pasaron de las dos publicaciones. La segunda característica que pudimos observar fue que la mayoría de las publicaciones se concentraron desde la zona centro hacia el sur del país.

Tabla 3. Cantidad de publicaciones disponibles por cada año

Año	Nº de periódicos/revistas
1900	2
1905	1
1907	2
1910	2
1911	1
1912	2
1913	2
1914	3
1915	1
1916	4

<sup>200</sup> Ver Tabla 3. Elaboración propia.

<sup>201</sup> Ver Tabla 4. Elaboración propia.

Tabla 4. Cantidad de publicaciones correspondientes a cada ciudad

Ciudad	N° de periódicos/revistas
Iquique	1
La Serena	2
Santiago	2
San Fernando	1
Talca	2
Linares	1
Chillan	2
Concepción	6
Talcahuano	1
Los Ángeles	1
Punta Arenas	1

El quinto elemento fue una recopilación de información en base al registro de Andrea Robles, con la cual se realizó una tabla<sup>202</sup> que expone la cantidad de existencias por cada periódico o revista revisado. Es importante mencionar que consideramos estas cantidades como existencias y no como cantidad de números publicados pues, el hecho de que una producción tenga menos existencias no necesariamente quiere decir que se hayan publicado solo esa cantidad de números. Puede haber diversas razones para esta situación, pero las evaluaremos más adelante.

---

<sup>202</sup> Ver Tabla 5. Elaboración propia.

Tabla 5. Cantidad de números disponibles en la actualidad de cada periódico o revista.

Periódicos/Revistas	Cantidad de N° disponibles en la actualidad
<i>Ideales</i>	109
<i>El Run-run</i>	28
<i>El Estudiante</i>	27
<i>La Juventud</i>	18
<i>Penumbras</i>	17
<i>El Federado</i>	10
<i>El Liceo</i>	9
<i>La Idea</i>	8
<i>La Aurora</i>	6
<i>Vida Artística</i>	6
<i>La Unión Intelectual</i>	5
<i>Revelos</i>	5
<i>El Estudiante Ilustrado</i>	5
<i>Auroras i reflejos</i>	5
<i>Savia Nueva</i>	5
<i>Pajinas del hogar</i>	2
<i>La Chispa Escolar</i>	1
<i>Alborada</i>	1
<i>El Ensayo</i>	1
<i>La Pluma</i>	1

La tabla nos permite evidenciar que la producción con más existencias corresponde a la revista *Ideales*, con 109 números disponibles en la colección de *Memoria Chilena*<sup>203</sup>. *El Run-run* del Liceo de niñas de Talcahuano, con 28 números, es la segunda revista con más existencias. Le siguen *El Estudiante* con 27, *La Juventud* con 18, y *Penumbras* con 17. Si

<sup>203</sup> “Prensa escolar: palabras y ecos de las escuelas y liceos en el Chile republicano”, *Memoria Chilena*, acceso 26 de octubre de 2022, <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-333810.html#documentos>

bien algunas tienen dos o menos, las producciones tienden a tener cinco o más números disponibles en la actualidad.

Dos elementos que también pudimos identificar corresponden a quien escribía en estas publicaciones y el nivel educacional de los mismos. No fue necesario realizar una tabla comparativa pues los elementos fueron prácticamente absolutos. A excepción de una, todas las publicaciones revisadas en esta investigación fueron escritas por los propios estudiantes de los establecimientos, y en todos esos casos quienes escribían pertenecían al nivel educacional secundario. La excepción fue la revista *Vida Artística*, la cual fue una producción escrita por profesores y profesoras del Liceo Artístico de Concepción, pero que estaba dirigida a sus estudiantes, por lo que la revista contemplaba los elementos necesarios para ser considerada dentro de la investigación.

La agrupación de cada uno de estos elementos nos permitió identificar las tendencias en cada uno de los grupos, y a modo de resumen podemos expresar que, existieron más publicaciones de establecimiento masculinos, y además casi la totalidad de estos eran públicos. El año y la ciudad en la que más se realizaron publicaciones fue 1916 y Concepción, respectivamente. La publicación con más existencias fue *Ideales*, revista de los alumnos del Liceo de hombres de Concepción. Finalmente, a excepción de una publicación, todas fueron realizadas por estudiantes y todos pertenecían al nivel educacional secundario.

### **Características de la estructura**

La prensa se caracteriza por poseer una estructura determinada, la cual, si bien no es absoluta, si considera elementos que se repiten en todas las publicaciones de este tipo. Las producciones que revisamos dentro de esta investigación poseen estos elementos, los cuales se entrelazan con las propias características de los establecimientos en los que son producidas, de los estudiantes que las escriben, y del contexto en el cual se crean estos periódicos y revistas.

En cuanto a estructura, la prensa escolar entre el 1900 y el 1916, se caracterizan por tener una portada o en su defecto una cabecera. En las portadas aparece sin excepciones el nombre de la revista o periódico. Los demás elementos que suelen encontrarse son el año, el número, la fecha, la ubicación, el nombre del establecimiento, y el precio por número. En las cabeceras

se reunían todos los elementos anteriormente mencionados. Las portadas, en algunos casos, incluían también imágenes, donde algunas de estas eran solamente decorativas, mientras que otras eran alusivas al contenido del número, como es el caso de la revista *Pajinas del hogar*, donde podemos apreciar una imagen alusiva a la primavera, tópico que fue abordado indudablemente en las páginas siguientes<sup>204</sup>.

Los periódicos y revistas con más números disponibles evidenciaban evolución en cuanto a la estructura de sus producciones. Algunos empezaban sus publicaciones solo con una cabecera con información, para luego, con el paso de los años incorporar una portada, como por ejemplo *El Run-Run* de las alumnas del Liceo de Talcahuano<sup>205</sup>.

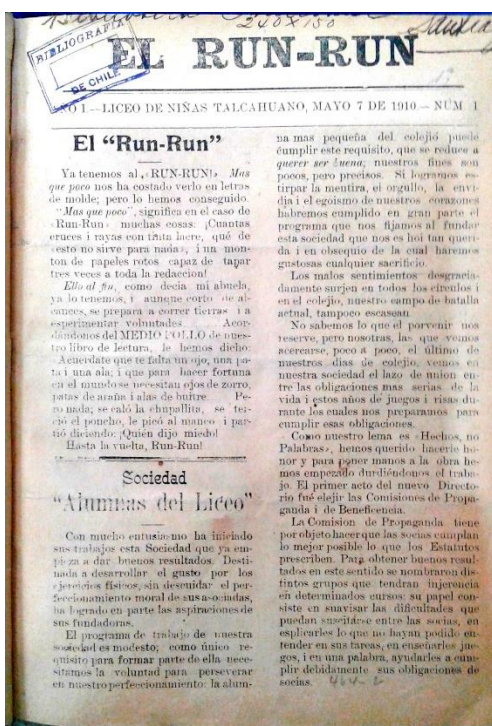


Imagen 1. Primera página del n.1 de *El Run-Run*



Imagen 2. Portada del n.28 de *El Run-Run*

El siguiente elemento que se relaciona con la estructura es el de la inclusión de los nombres de los directores y editores. Si bien fue posible identificar que quienes escribían eran las y los estudiantes, solo en cuatro producciones, *La Aurora*, *La Chispa Escolar*, *La Juventud*, y *Pajinas del Hogar*, se encontró registro del nombre del director o directora o de los o las editoras, el resto no poseía rastros de este elemento.

<sup>204</sup> *Pajinas del Hogar*, n.2 (18 de octubre 1912): 1-2

<sup>205</sup> Ver imagen 1 y 2.

Las firmas también comprenden un área importante dentro de la estructura de la prensa escrita, pues nos permiten evidenciar quién escribe determinada sección o artículo, o también el autor o autora de algún poema o relato. En el caso de los periódicos o revistas revisados, fue posible identificar tres escenarios que se relacionan a este elemento. En primer lugar, existen producciones en las que, en las secciones de las revistas como artículos, textos narrativos o poemas, se firma con el nombre, el apellido, o ambos juntos. A veces se suele utilizar la primera letra del nombre y luego el apellido, así como también el nombre y luego la primera letra del apellido. En primer caso las firmas estaban directamente relacionadas con los nombres oficiales de quienes escribían, haciendo posible identificar las identidades de estos estudiantes y sus géneros. En segundo lugar, existen las firmas con iniciales, entre una y tres, o con seudónimos, haciendo más difícil identificar el nombre de los autores o autoras, así como tampoco su género. El tercer y último escenario con el que nos encontramos fue el de la ausencia de firmas en los escritos, de forma que fue imposible identificar a sus autores o autoras. Cabe mencionar, que cuando existían firmas muchas veces estas iban acompañadas del curso al que pertenecía su autor o autora.

El cuarto elemento que podemos identificar en relación con la estructura es la inclusión de imágenes dentro de las publicaciones. Los periódicos y revistas más cortas tendían a no poseer imágenes, mientras que las producciones más largas, con mayor número de páginas, y también con mayor número de ejemplares disponibles siempre incluían imágenes en sus páginas y/o también en sus portadas.

Las imágenes que identificamos se clasifican en tres categorías: caricaturas, ilustraciones, y fotografías. Las caricaturas son primordialmente como alusión a alguna sección humorísticas o para hacer referencia a algún personaje histórico<sup>206</sup> o conocido por la comunidad. Las ilustraciones, parecidas a las caricaturas pues también eran dibujos, se utilizaron para apoyar algún artículo. No necesariamente eran el foco de la sección, si no que servían para ejemplificar algún elemento del artículo, o para complementar decorativamente el mismo con un dibujo relacionado a este<sup>207</sup>. Finalmente, las fotografías también servían como apoyo a artículos. Por ejemplo, cuando se escribía una biografía, se podía incluir una foto de la

---

<sup>206</sup> Ver imagen 3.

<sup>207</sup> Ver imagen 4.

persona sobre quien se escribía, o en el caso de un artículo sobre alguna eventualidad, Fotografía como un paseo, alguna inauguración, o un evento social, también se podía incluir una imagen alusiva a aquello. Las fotografías como elemento por sí solo también forma parte de la inclusión de imágenes dentro de la estructura de la prensa, pues muchas veces se presentan estas imágenes entre páginas, exclusivamente con un pie de foto. Estas secciones suelen ser de fotografías de cursos completos de estudiantes<sup>208</sup>, o retratos de personas<sup>209</sup>.



Imagen 3. Caricatura de Bernardo O'Higgins

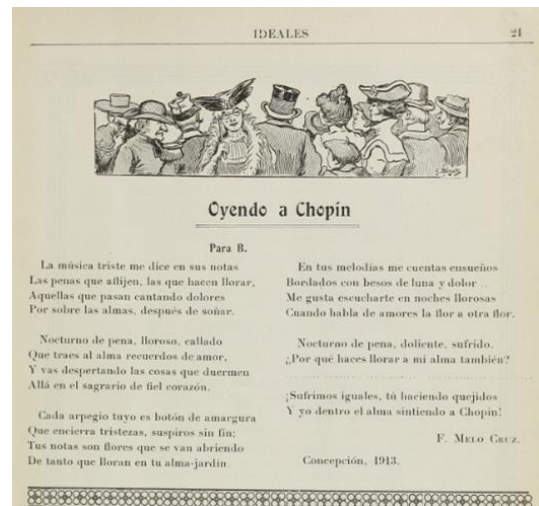


Imagen 4. Ilustración



Imagen 5. Fotografía de grupo de estudiantes

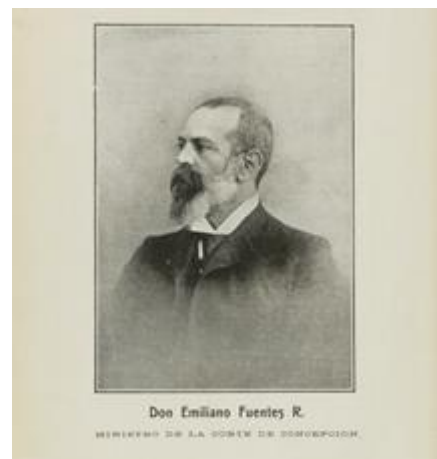


Imagen 6. Retrato del ministro de la corte de

Una parte importante dentro de la estructura de la prensa es la publicidad, pues era gracias al financiamiento que les entregaban estas secciones fue que muchos de los periódicos y revistas, tanto de prensa escolar como de otros géneros, podían funcionar. En el caso de las producciones escolares del periodo revisado, la publicidad expuesta consistía principalmente

<sup>208</sup> Ver imagen 5.

<sup>209</sup> Ver imagen 6.

en el ofrecimiento de productos como por ejemplo vestuario y calzado, alimentos, librerías, mueblería, y servicios como clases de profesores particulares, asesoramiento de abogados, o atención médica<sup>210</sup>. El 80% de las publicaciones posee publicidad tanto en las páginas interiores como en la contraportada.



Imagen 7. Página donde aparecen avisos

La cantidad de páginas que contienen estas publicaciones se encuentra en un rango de cuatro a veinte páginas. La revista *Ideales* del Liceo de hombres de Concepción es la producción

<sup>210</sup> Ver imagen 7.

con el mayor número de páginas, donde el primer número disponible<sup>211</sup> posee 26, y el último 33<sup>212</sup>. No existe ningún periódico o revista que supere este último número de páginas.

Las revistas y periódicos también contemplan algunas categorías respecto a la frecuencia con la que se publicaban los números, las cuales podían ser de forma mensual, quincenal o semanal. La mayoría de las producciones, aproximadamente el 50% de estas, se publicaban de manera quincenal, teniendo así dos números por mes aproximadamente. La otra mitad considera publicaciones mensuales y semanales. Hubo dos casos en los que fue posible identificar la frecuencia de publicaciones, pues no había más números disponibles para comparar, como es el caso de *Alborada* del Liceo de niñas de San Fernando, ni tampoco se explicitaba esta característica dentro del contenido, como por ejemplo en *La Chispa Escolar* del colegio San Pedro Nolasco. Es importante mencionar también que algunas publicaciones cambiaron su frecuencia de publicación con los años, como por ejemplo la revista *Ideales* del Liceo de Hombres de Concepción, que cambió de publicarse cada quince días a publicarse semanalmente, o como el caso de *El Run-Run*, que pasó de publicarse dos veces al mes a una frecuencia mensual.

El precio de las publicaciones se encontraba en un rango de diez a cuarenta centavos, y en algunos casos este precio fue aumentando con el paso de los años.

La descripción de todos estos elementos nos permitió identificar las características generales que tuvieron las publicaciones en términos de estructura y además evidenciar que la mayoría de las revistas y periódicos tuvieron evoluciones en cada una de las áreas mencionadas a lo largo de sus años de publicación.

### **Características del contenido**

Uno de los elementos más importantes de esta investigación es el contenido de las revistas y periódicos que fueron publicados entre el año 1900 y 1916, pues es lo que llena estas páginas lo que da forma a la prensa escolar en sí, por lo tanto, expondremos las características que definen el contenido de estas producciones.

---

<sup>211</sup> *Ideales*, n.11 (1913).

<sup>212</sup> *Ideales*, n.70 (1915).

Las producciones revisadas tienen dos elementos que se repiten sin excepciones en todas las publicaciones. El primer elemento es que todas las que tienen su primer número disponible incluyen un prospecto en la primera página. En esta sección se presenta el periódico o revista, exponiendo sus inspiraciones para iniciar el proyecto, sus objetivos y expectativas con la publicación de este, o los temas que se abordaran dentro de sus páginas. También es usual que el prospecto se presente en forma de un texto literario dedicado al periódico o revista. Algunos prospectos nos entregan todos los elementos mencionados anteriormente, pero una forma más concisa, como es el caso de *Auroras y Reflejos* del Liceo de Linares, donde vemos esta descripción en un solo párrafo<sup>213</sup>. Otras veces nos entregan solo uno de los elementos mencionados anteriormente, como es el caso de *Revuelos* del Liceo Americano de señoritas de Chillan, donde se presenta un saludo breve<sup>214</sup>, de seis líneas, y también se incluye un fragmento dedicado a la revista<sup>215</sup>. Finalmente tenemos el caso de los prospectos más extensos, donde los elementos mencionados se explican con mucho más detalle. Un ejemplo de lo anterior es la revista *Pajinas del Hogar* del Liceo de niñas de Iquique, donde el prospecto ocupa toda la primera página y un cuarto de la segunda<sup>216</sup>.

El segundo elemento, que es el que caracteriza de manera global a las revistas y periódicos de este periodo, es la inclusión importante de textos literarios, específicamente narrativos y líricos. Las historias y los poemas inundan las páginas de todas estas producciones, y aunque por supuesto que se incluyen artículos de temas de interés, son estos fragmentos los que se llevan el protagonismo. En muchos casos incluso las producciones incluyen el título “revista literaria” bajo el nombre oficial de esta<sup>217</sup>.

---

<sup>213</sup> “Dos Palabras”, *Auroras y reflejos*, n.1 (18 de junio de 1916): 2.

<sup>214</sup> “Saludo”, *Revuelos*, n.1 (1 de mayo de 1907): 3.

<sup>215</sup> “Nuestra primera palabra”, *Revuelos*, n.1 (1 de mayo de 1907): 3.

<sup>216</sup> “Pajinas del hogar”, *Pajinas del hogar*, n.1 (18 de septiembre de 1912): 1.

<sup>217</sup> Ver imagen 8.



Imagen 8. Subtitulo de la revista *Pajinas del Hogar*.

Los textos narrativos incluyen cuentos, biografías, y crónicas. Los textos líricos son principalmente poemas y ocasionalmente canciones. Ambos tipos de texto involucran una diversidad extensa de temáticas como lo son el amor, la amistad, el drama, la muerte, y la ciencia, entre otros.

El prospecto y la inclusión de textos literarios son los elementos que se hacen presentes en todas las producciones revisadas. Los elementos que se revisaran a continuación, si bien no se contemplan en todas las publicaciones, no discriminan respecto a genero ni tipo de administración del establecimiento, y se consideran suficientes para representar un panorama general del contenido de los periódicos y revistas de los años contemplados.

Las páginas de estos periódicos y revistas, así como cualquier tipo de prensa escrita, contienen diversos artículos escritos por los y las estudiantes de los establecimientos educacionales. Los artículos contemplan diversos intereses y temáticas que agrupamos en cuatro categorías con el fin de poder entregar una perspectiva amplia de su contenido, las cuales son: artículos históricos, artículos científicos, artículos sobre artes, y artículos sobre eventos sociales.

Los artículos históricos contienen información sobre hechos históricos, como es el caso de los artículos referentes a efemérides<sup>218</sup> tales como el 18 de septiembre o el Combate naval de Iquique. En fechas como estas los artículos históricos ocupan las primeras páginas de los periódicos y revistas, y las publicaciones enfatizan la importancia de los hechos conmemorados, otorgándoles diversas secciones que no incluyen solo artículos históricos, sino también otros escritos como biografías y poemas. También consideramos dentro de los

---

<sup>218</sup> “18 de setiembre”, *Pajinas del Hogar*, n.1 (18 de septiembre de 1912): 2.

artículos históricos a aquellos relatos que entregan información sobre ciertos tópicos basándose en un repaso histórico de estos, como por ejemplo un artículo de *La Aurora*<sup>219</sup>, donde se expone la influencia de los llamados Reyes Católicos en el desenvolvimiento de la literatura española a fines del siglo XV.

Los artículos científicos consideran información sobre personajes de la comunidad científica de la época, procesos de la naturaleza, física, matemáticas, tecnologías, medicina, e incluso ciencias sociales. Ejemplo de esto último el artículo titulado *Educación Sociológica*<sup>220</sup> que parece en la revista *Savia Nueva*, el cual, como su nombre lo indica, explica la importancia de la sociología en la educación. Otro ejemplo que destaca completamente de los demás en cuanto a los artículos relacionados a las ciencias, son los que forman parte de las páginas de la revista *Auroras i reflejos*, donde se presentan artículos como la biografía del matemático Urbano Le-Verrier<sup>221</sup>, o la invención del vibrador eléctrico de Nicola Tesla<sup>222</sup>.

El teatro, la pintura, la música y la danza son algunos de los elementos que componen la categoría de los artículos sobre artes. Estos entregan información sobre distintas temáticas artísticas, o también de espacios destinados a las artes, tales como exposiciones, presentaciones de obras de teatro o películas en cines. En la revista *Ideales*, por ejemplo, nos encontramos con una sección exclusivamente destinada al teatro, llamada *Crónica Teatral*<sup>223</sup>. La revista *Savia Nueva* nos presenta la sección *Charlas de Arte*<sup>224</sup> donde pretenden entregar información sobre, música, teatro y pintura. Un último ejemplo de este tipo de artículos corresponde a uno de la revista *Vida Artística*, llamado *La Danza Moderna*<sup>225</sup>, el cual como su nombre lo indica, presentaba información sobre progresos e innovación dentro del área del baile.

El último tipo de artículo que mencionaremos es el que se relaciona con los eventos sociales. Esta categoría involucra eventos dentro y fuera del establecimiento educacional, tales como inauguraciones, presentaciones, paseos, fiestas, competencias, o encuentros. Por ejemplo, en

---

<sup>219</sup> Mario Mariano, “Influencia de los Reyes Católicos en el desenvolvimiento de la literatura española a fines del siglo XV”, *La Aurora*, n.2 (30 de Julio de 1900): 6-7.

<sup>220</sup> Braulio Arenas, “Educación Sociológica”, *Savia Nueva*, n.3 (noviembre de 1916): 7-9.

<sup>221</sup> Thales, “Los matemáticos celebres”, *Auroras i reflejos*, n.1 (18 de junio de 1916): 3.

<sup>222</sup> “Vibraciones”, *Auroras i reflejos*, n.3 (16 de Julio de 1916): 5-6.

<sup>223</sup> “Crónica Teatral”, *Ideales*, n.35 (20 de marzo de 1915):26-29.

<sup>224</sup> Roberto, “Charlas de Arte”, *Savia Nueva*, n.3 (noviembre de 1916): 22-24.

<sup>225</sup> “La Danza Moderna”, *Vida Artística*, n.2 (4 de mayo de 1910): 5-6.

el número 10 del periódico *La Juventud* se publica una invitación<sup>226</sup> a un concierto a beneficio.

El contenido de estos periódicos y revistas se caracteriza, además de los diversos artículos, por otras secciones que constituyen una tendencia en las publicaciones revisadas. Una de estas secciones es la que presenta informaciones sobre y para los liceos y sus estudiantes. En esta sección encontramos diversidad de información, desde cronogramas<sup>227</sup> a el desempeño de estudiantes<sup>228</sup>. Otra sección corresponde a publicaciones relacionadas a contenido aprendido en el liceo, es decir, una sección de tipo instructiva, y en estas encontramos ejercicios o lecciones. Un ejemplo podemos encontrarlo en la revista *El Run-Run*, que presenta un ejercicio de traducción de idiomas<sup>229</sup>.

La siguiente sección que forma parte de las características de estas producciones corresponde a la que en general es llamada *Buzón*. Consiste en una sección donde se da respuesta a los aportes enviados por los lectores<sup>230</sup>. En algunos casos esta sección es llamada también *Cartas* o *Correspondencia*.

La última sección que mencionaremos, y que de hecho tiende a estar en las últimas páginas de las publicaciones, es la que hemos denominado sección de entretenimiento. En estas páginas encontramos chistes, adivinanzas, juegos, y charadas<sup>231</sup>.

### **Artículos en Liceos de mujeres**

Las publicaciones de los liceos de mujeres consideran una particularidad que nos parece pertinente mencionar dentro de este panorama descriptivo de la prensa escolar entre 1900 y 1916.

La característica que queremos exponer es que cuatro de las cinco producciones revisadas que corresponden a liceos femeninos integran contenido dirigido exclusivamente a mujeres.

Los artículos se relacionan con elementos de la vida diaria como moda<sup>232</sup>, recetas o el

---

<sup>226</sup> “Concierto”, *La Juventud*, n.10 (17 de agosto de 1903): 4.

<sup>227</sup> “Festividades Patrias”, *La Idea*, n.8 (18 de septiembre de 1916): 2.

<sup>228</sup> “Crónica Escolar”, *El Run-Run*, n.13 (21 de mayo de 1911): 11.

<sup>229</sup> “Sección Instructiva”, *El Run-Run*, n.1 (7 de mayo de 1910): 3.

<sup>230</sup> “Buzón”, *El Liceo*, n.6 (15 de noviembre de 1915): 8.

<sup>231</sup> *El Estudiante Ilustrado*, n.5 (26 de diciembre de 1911): 20.

<sup>232</sup> “Modas”, *Pajinas del hogar*, n.2 (18 de octubre de 1912): 11.

hogar<sup>233</sup>, y también con elementos de la existencia en sí de las mujeres, tales como el rol de estas en la sociedad<sup>234</sup>, la forma en la que deberían ser instruidas<sup>235</sup>, y también sobre lo que para ellas debería implicar la felicidad<sup>236</sup>. La revista *Revuelos* es la única de las cuatro que incluye contenido exclusivamente dirigido a mujeres en solo uno de los número de los revisados. Las producciones restantes, *Pajinas del hogar*, *Alborada*, y *El Run-run*, contemplan este contenido en todos los números revisados.

La revista *La Juventud* es considerada una excepción dentro de este grupo de producciones de liceos femeninos, pues no comprende ninguna sección dedicada específicamente a actividades que en el periodo se consideraban eran exclusivamente para las mujeres, ni tampoco se identifica algún artículo sobre sus roles o comportamiento.

### **Artículos en Liceos de hombres**

Los liceos de hombres también produjeron revistas y periódicos con particularidades, las cuales, si bien no se contemplan en todas las producciones, si se repiten en muchas de ellas, por lo que se consideran relevantes a la hora de realizar esta descripción de la prensa escolar.

El primer elemento que mencionar son las secciones dedicadas al deporte, y si bien este tipo de contenido también se hace presente en algunas producciones de liceos de mujeres<sup>237</sup>, en los periódicos y revistas masculinas forman parte indiscutida del contenido. El fútbol destaca como uno de los deportes más relevantes<sup>238</sup>, pero también se presentan otras actividades como las partidas de bochas<sup>239</sup> o reportes de las carreras de caballos<sup>240</sup>.

Un segundo elemento que queremos destacar en esta descripción son el contenido dentro de las producciones masculinas dedicado a la amistad. Estos contemplan poemas dedicados a amigos<sup>241</sup>, siendo este el caso más común dentro de estas publicaciones, pero también

---

<sup>233</sup> “Higiene y Economía Doméstica”, *El Run-Run*, n.13 (21 de mayo de 1911): 10.

<sup>234</sup> “Misión de la mujer”, *Alborada*, n.1 (15 de Julio de 1914): 1.

<sup>235</sup> “La instrucción de la mujer”, *Revuelos*, n.3 (1 de Julio de 1907): 5.

<sup>236</sup> “La felicidad en la mujer”, *Pajinas del hogar*, n.2 (18 de octubre de 1912): 9

<sup>237</sup> “Sport y Juegos”, *El Run-Run*, n.13 (21 de mayo de 1911):14.

<sup>238</sup> “Foot-Ball”, *El Estudiante Ilustrado*, n.1 (noviembre de 1912): 13.

<sup>239</sup> “El Match de Bochas”, *Ideales*, n.35 (20 de marzo de 1915): 16.

<sup>240</sup> “Crónica Sportiva”, *Ideales*, n.70 (25 de diciembre de 1915):17.

<sup>241</sup> “Saludo”, *La Chispa Escolar*, n.1 (junio de 1912): 6.

podemos encontrarnos otros textos dedicadas a este tema, como por ejemplo en la revista *Penumbbras*, donde se presenta un artículo<sup>242</sup> sobre el significado de la amistad.

El último elemento contempla secciones relacionadas a las mujeres que son publicadas dentro de las revistas y periódicos masculinos. La revista *Penumbbras* presenta en sus páginas fotografías de mujeres sin mucho contexto más que el nombre de la persona retratada al pie de la foto. En *El Estudiante Ilustrado* se presenta un artículo relacionado con a las madres y su labor, y en *Savia Nueva* nos encontramos con que, en todos los numero disponibles y revisados, existe una sección destinada a entrevistar a mujeres de la sociedad, llamada *Conversando con nuestras damas*<sup>243</sup>. Finalmente es importante mencionar que en dos producciones se publicaron artículos dirigidos a mujeres y que fueron escritos por mujeres. Estos casos son la revista *Ideales*<sup>244</sup> y *El Estudiante Ilustrado*<sup>245</sup>.

### **Una excepción**

El caso del periódico *El Federado* nos parece digno de exponer por separado, pues, si bien esta parece ser una producción realizada en el nivel universitario, figura dentro del registro de la Biblioteca Nacional relacionado al Liceo de hombres de Concepción.

Este periódico es presentado por su equipo de producción como un periódico satírico. Este periódico contrasta con el resto de las producciones por su lenguaje sarcástico, y sus artículos críticos sobre ciertas temáticas<sup>246</sup> o dedicados directamente a ciertos personajes como por ejemplo periodistas de otro periódico<sup>247</sup> llamado *La Unión*.

Existe la posibilidad de que su clasificación sea errónea, pero de no ser así, su difusión dentro del liceo destacaría completamente respecto al resto de prensa escolar.

Podemos concluir de este capítulo que fue posible identificar una cantidad importante de características a raíz de la revisión de la prensa escolar desarrollada entre 1900 y 1916. Estas se dividieron en tres principalmente: Características generales cuantitativas, características

---

<sup>242</sup> “La Amistad”, *Penumbbras*, n.8 (4 de agosto de 1907): 10.

<sup>243</sup> “Conversando con nuestras damas”, *Savia Nueva*, n.3 (noviembre de 1916): 5.

<sup>244</sup> Julia Gutiérrez Dominguez, “La Educación de la Mujer”, *Ideales*, n.11 (24 de diciembre de 1913): 19-20.

<sup>245</sup> Luis Mar Alcott, “Experimentos de las mujercitas en el manejo de la casa”, *El Estudiante Ilustrado*, n.5 (26 de diciembre de 1911): 11

<sup>246</sup> “El día de los muertos”, *El Federado*, n.10 (2 de noviembre de 1913): 4.

<sup>247</sup> Maullin, “El Espía”, *El Federado*, n.1 (24 de agosto de 1913): 1-2.

de la estructura, y características de contenido. Además, fue posible establecer elementos en común entre las diversas revistas y periódicos, dándonos así un panorama general de lo que era la prensa escolar en este periodo. También pudimos identificar características adjudicables a específicamente a liceos de mujeres o liceos de hombres, entregándonos esta perspectiva más concretamente relacionada a estos establecimientos.

La prensa escolar de esta época logra ser descrita superficialmente en este capítulo, sin embargo, es necesario realizar un análisis de estas características para comprender sus porqués, y de esta forma realizar una descripción más profunda, y por lo tanto completa de la prensa escolar. Ya identificamos quién producía la prensa, en qué lugares, en qué cantidad, qué era lo que escribían, en qué se asemejaban y se diferenciaban, pero ahora debemos comprender las razones de todos estos elementos, lo cual desarrollaremos en el capítulo siguiente.

### Capítulo III

La identificación de ciertas características que componen la prensa escolar del periodo comprendido entre 1900 y 1916 nos permitió realizar un panorama de los elementos más concretos que la componen, es decir, como está constituida en cuanto a su estructura, y su contenido. El objetivo del siguiente capítulo es analizar estos elementos identificados y descritos, a través de un proceso de cuestionamiento donde nos preguntamos por qué estos forman parte de la descripción, comparándolos con el contexto del periodo. Además, consideraremos cómo estos elementos se insertan en una definición de prensa escolar, y cómo a su vez esta se inserta en el trabajo historiográfico.

#### De los elementos cuantitativos identificados

Las primeras características que pudimos identificar de los periódicos y revistas de 1900 a 1916, tuvieron que ver con elementos que era posible cuantificar, pero que es necesario analizar para comprender su procedencia y las representaciones que puedan entregar.

El registro de la cantidad de establecimientos que produjeron prensa escolar, categorizados por sexo, arrojó que la mayoría de esta, el 70%, fue producida por establecimientos masculinos, mientras que un 25% fue de liceos femeninos, y solo el 5% de un liceo mixto. Esto entrega un panorama del contexto en el que se vivía a principios del siglo XX en Chile a nivel social y, por lo tanto, también a nivel educacional. La mayoría de los establecimientos de educación secundaria existentes entre 1900 y 1916 eran masculinos. Las matrículas de estos se movieron desde 10.900 a 16.000<sup>248</sup>. aproximadamente, mientras que las de los liceos femeninos iniciaron el siglo XX con 1.000 matrículas y llegaron al 1916 con 11.000 aproximadamente.<sup>249</sup>

Los liceos de mujeres comenzaron a masificarse a inicios del siglo XX<sup>250</sup>, pero ni así igualaban a los liceos de hombres. Además, la segregación de hombres y mujeres era lo más común, por lo que no resulta extraño que los colegios mixtos no hayan sido protagonistas en la época. Las cantidades de publicaciones obtenidas se relacionan directamente con la

---

<sup>248</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930*”, (Santiago, Taurus, 2012): 311.

<sup>249</sup> *Ibíd*, 329.

<sup>250</sup> *Ibíd*, 327.

cantidad de liceos existentes según sexo, y por lo tanto con las razones por las que se daba este fenómeno.

La cantidad mayoritaria de liceos de hombres responde a las dinámicas sexistas que se daban en la época, y que abarcaban todos los ámbitos de la vida, lo político, social, económico, cultural, y por lo tanto también la educación. Se consideraba que hombres debían instruirse de forma integral para poder ser ciudadanos ejemplares e idealmente luego optar a algún cargo político<sup>251</sup>. La enseñanza para los hombres también estaba directamente ligada con su entrada a la universidad, por lo tanto, hasta que en 1877 se aceptó la entrada de las mujeres a esta institución<sup>252</sup>, solo existieron liceos fiscales masculinos. En 1891 aparece el primer liceo estatal femenino<sup>253</sup>, y desde ese momento el número fue aumentando. Para 1908 existían 31 liceos estatales femeninos<sup>254</sup>, sin embargo, este número era incomparable a la de liceos estatales masculinos. Este resultado es similar al obtenido del censo de 1895<sup>255</sup>, donde también se podía evidenciar la brecha de matrícula entre liceos masculinos y femeninos. Estos dos antecedentes, ligándolos al contexto antes mencionado, nos permite pensar que la brecha continuó así por muchos años, lo cual daría una respuesta al por qué pudimos revisar más publicaciones de liceos masculinos que femeninos.

La idea de que las mujeres tenían un rol que debían cumplir, el cual usualmente las alejaba de actividades relacionadas a la reflexión, también nos lleva a comprender por qué tuvimos acceso a menos publicaciones femeninas. La prensa contempla un espacio de expresión, y la expresión en las mujeres no era algo bien visto en aquel momento, por lo tanto, podríamos pensar que, directamente no se les daba este espacio a las niñas, y que esto también pudiera tener un efecto negativo en cuanto a la iniciativa en ellas por abrirse a iniciar una publicación periódica, donde poder expresarse, en sus establecimientos.

Los roles de género también establecieron diferencias en cuanto a la relevancia de las acciones de hombres y mujeres, lo que podría implicar que las publicaciones provenientes de establecimientos femeninos no fueron consideradas lo suficientemente relevantes como para

---

<sup>251</sup> Véase el capítulo uno.

<sup>252</sup> *Ibíd.*

<sup>253</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930*”, (Santiago, Taurus, 2012): 326.

<sup>254</sup> *Ibíd.*, 327.

<sup>255</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 216.

guardar algún ejemplar, y por lo tanto no podríamos tener acceso a ellas actualmente. La prensa producida por mujeres adultas ha visto mermada su disponibilidad también, por lo que no resulta extraño pensar que las producciones femeninas escolares se vieran afectadas también.<sup>256</sup>

No existe mucha información respecto a la existencia de liceos mixtos<sup>257</sup>, lo cual también tendría que ver con la misma idea de separar a los hombres de las mujeres en su educación, creyendo que hombres y mujeres tenían roles distintos, y por lo tanto requerían enseñanzas separadas. Esto se evidenciaba también en la implementación de planes diferenciados para hombre y mujeres en los liceos estatales. Por lo tanto, si los hombres y las mujeres tenían necesidades educativas diferentes, el tenerlos en un mismo establecimiento educacional no tenía mucho sentido y no formaba parte de la preferencia popular. Los establecimientos mixtos fueron principalmente resultado de la búsqueda por la expansión de la alfabetización,<sup>258</sup> lo cual nos lleva a concluir que la mayoría de estos eran de nivel primario. Esto nos lleva a pensar que en cuanto los establecimientos de nivel secundario estos se limitaban a establecimientos particulares, donde se enseñaran otras prácticas como por ejemplo el Liceo Artístico de Concepción, donde se produjo la revista *Vida Artística*.

En resumen, las diferencias en cuanto a la cantidad de publicaciones según el sexo del establecimiento responderían a la brecha sexista que existía en el periodo comprendido entre 1900 y 1916, y que ha existido a lo largo de toda la historia.

Los periódicos y revistas también se clasificaron respecto al tipo de administración del establecimiento donde se publicaron, dando como resultado que el 90% de estos eran estatales. Esta característica descansa en las políticas públicas del periodo<sup>259</sup>, que desde hace ya varios años habían impulsado la educación pública como una prioridad para el Estado<sup>260</sup>. Respecto a esto es importante mencionar que, partir de 1879 la educación de nivel secundario costada por el Estado pasó a ser gratuita, sin embargo, no consideraba obligatoriedad. Esto provocó que durante muchos años la enseñanza secundaria se desarrollara con un carácter

---

<sup>256</sup> Claudia Montero, “Trocar agujas por la pluma: las pioneras de la prensa de y para mujeres en Chile, 1860-1890”, *Meridional*, n.7 (2016): 62.

<sup>257</sup> Véase el capítulo 1.

<sup>258</sup> *Ibíd.*

<sup>259</sup> *Ibíd.*

<sup>260</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 92.

elitista, donde quienes accedían a ella eran quienes tenían aspiraciones de avanzar a estudios superiores o consideraran la educación como una parte esencial para el desarrollo personal, elementos que para la clase más baja de la sociedad no contemplaban una prioridad<sup>261</sup>.

La brecha entre la cantidad de publicaciones realizadas en colegios privados y liceos estatales también es interesante de analizar, pues si bien estos últimos eran mayoría, los de tipo particular no dejaban de abarcar una parte de los establecimientos del país<sup>262</sup>, que por lo menos en este periodo no desarrollaron una cantidad importante de prensa escolar. Esta particularidad llama la atención ya que podríamos asumir que los establecimientos privados en comparación con los públicos podrían incluso tener más recursos para producir prensa, sin embargo, este no es el caso. Una respuesta posible para este fenómeno puede ser otra política pública, la libertad de enseñanza, considerando que esta tuvo un papel importante en las discusiones sobre materias de educación a inicios del siglo XX<sup>263</sup>. La libertad de enseñanza permitía impartir de forma pública o privada cualquier ciencia o artes sin estar sujetos a métodos o exámenes específicos. En el caso de los establecimientos privados la supervisión solo se limitaba a materias de moral, higiene y seguridad de los y las estudiantes, otras aristas eran de administración exclusiva de los particulares.<sup>264</sup> Si bien a fines del siglo XIX y principios del siglo XX se establecieron políticas que buscaban equilibrar los planes de estudios, los colegios privados mantuvieron sus planes antiguos hasta bien entrado el siglo XX. De esta forma presentamos este pequeño acercamiento a lo que podría resolver este cuestionamiento, pero para profundizar en el necesitaríamos desviarnos demasiado de los propósitos de esta investigación, sin embargo, dejamos abierta para su revisión la pregunta de por qué los establecimientos secundarios privados no produjeron prensa.

Considerando la ventaja que tenían los establecimientos públicos por sobre los privados en cuanto a publicaciones de prensa se refiere, de aquí en adelante nos enfocaremos en estos para referirnos a las siguientes características, mientras que los establecimientos particulares serán mencionados cuando sea necesario.

---

<sup>261</sup> Ver el capítulo uno.

<sup>262</sup> *Ibíd.*

<sup>263</sup> *Ibíd.*

<sup>264</sup> *Ibíd.*

El registro de la cantidad de números publicado por año nos permitió observar que entre el rango de tiempo comprendido entre los años 1900 y 1910 no hubo revistas o periódicos publicados anualmente. No fue hasta este último año que comenzó a publicarse nueva prensa cada año. Esto puede deberse a que entre los años 1900 y 1910 la cantidad de escuelas públicas de nivel secundario había incrementado a más del doble, y entre 1910 y 1915, la cifra se mantuvo en aproximadamente 150 establecimientos<sup>265</sup>. Cabe mencionar también que entre 1910 y 1915 también se evidenció un alza en los establecimientos particulares<sup>266</sup>, lo cual podría explicar la aparición de revistas como *Vida Artística* en 1910, y *La Chispa Escolar* en 1912. Dicho esto, podríamos considerar que el aumento de la cantidad de establecimientos es directamente proporcional al aumento de la cantidad de publicaciones realizadas.

El registro de la Doctora Andrea Robles contiene antecedentes de la existencia de prensa escolar desde el año 1866, identificando solo cinco publicaciones desde ese año hasta 1894<sup>267</sup>. Este registro, sumado a la identificación de números de prensa publicados por año, evidencia la inconsistencia de las publicaciones durante los últimos cinco años del siglo XIX y los primeros diez del siglo XX, encontrando en este último periodo solo siete publicaciones dentro de los años 1900, 1905, 1907, y 1910<sup>268</sup>. Esto nos lleva a pensar que durante esos quince años la prensa escolar pudo haber iniciado su desarrollo y posteriormente, sumado al aumento de los establecimientos educacionales, haya tomado más fuerza a partir del año 1910 y escalando en los años siguientes, considerando además que el año 1916 es el que destacó por la mayor cantidad de producciones. Habría que analizar los años posteriores a este último para asegurar la escalada de la prensa escolar, pero parece un camino lógico, considerando el registro realizado por la Doctora Andrea Robles<sup>269</sup>.

---

<sup>265</sup> *Ibíd.*

<sup>266</sup> *Ibíd.*

<sup>267</sup> Ver tabla 6. Elaboración propia.

<sup>268</sup> Ver tabla 3.

<sup>269</sup> Ver capítulo dos.

Tabla 6. Registro de publicaciones anteriores al año 1900

Titulo	Establecimiento/Ciudad	Años
<i>La Voz del Colegial</i>	Copiapó	1866
<i>El Iris</i>	Centro de Alumnos Liceo de Talca	1878-1879
<i>El Ensayo</i>	Alumnos del Liceo de Talca	1882
<i>La luz</i>	Alumnos del Liceo de Rengo	1893
<i>La Luz</i>	Órgano de los alumnos internos del Liceo, Concepción	1894-1895

Los periódicos y revistas revisados también fueron clasificados según la cantidad de publicaciones que tuvo cada ciudad en el rango de años entre 1900 y 1916. Esta clasificación nos permitió evidenciar algunos elementos que podemos analizar más en profundidad.

Las publicaciones se concentran mayormente en la zona centro del país, principalmente en las cercanías de la ciudad de Concepción. Solo pudimos revisar una publicación de la zona del norte grande, *Pajinas del hogar* de Iquique, y una de la zona austral, *La Idea* de Punta Arenas. Es posible que esto se deba en parte a la distribución geográfica del periodo, que se basaba primordialmente en zonas productivas diferentes<sup>270</sup>. Sin embargo, la centralización entorno a la capital del país ya había comenzado a asentarse desde fines del siglo pasado<sup>271</sup>, por lo que llama la atención que el mayor desarrollo de revistas y periódicos se haya dado en otras ciudades. Santiago y Valparaíso eran ciudades importantes en esta época<sup>272</sup>, sin embargo, la primera solo tuvo dos producciones a lo largo de los años revisados, y la segunda ninguna. En cambio, una ciudad que sí destacó en esta revisión por la cantidad de producciones que pudimos relacionar a ella fue Concepción, con seis publicaciones, triplicando la cantidad producida en la capital.

<sup>270</sup> Cristóbal Ramírez Vargas, “(Des) Centralización en Chile, un recorrido por los principales hitos de 1810 a 1989”, *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, n.35 (2020): 85.

<sup>271</sup> Edison Ortiz y Esteban Valenzuela, “Chile, un siglo de pugna por la democratización de las regiones. Representación minimizada y centralismo transversal”, *Estudios Políticos*, n.52 (2018).

<sup>272</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930*”, (Santiago, Taurus, 2012): 90.

Durante la época de la colonia, Concepción fue una de las ciudades más importantes en cuanto a desarrollo económico, administrativo, e intelectual, posición que luego disputó con la capital durante muchos años, luchando contra la centralización<sup>273</sup>.

La ciudad de Concepción fue una de las ciudades más importantes del país durante la Colonia, y posteriormente durante el desarrollo de la República post independencia<sup>274</sup>, aunque para los años comprendidos entre el 1900 y 1916, la ciudad ya había pasado a ser una ciudad más, opacada por Santiago. Sin embargo, hasta la apertura del Canal de Panamá en 1914, el puerto de Talcahuano era una parada común para las embarcaciones que atravesaban el estrecho de Magallanes, por lo cual la zona experimentaba un constante ir y venir de migrantes, en su mayoría europeos<sup>275</sup>.

Creemos que la importancia de Concepción durante los siglos anteriores, siendo terreno de revueltas político-sociales<sup>276</sup>, y su constante flujo de migrantes europeos que traían nuevas ideas y enseñanzas del mencionado continente, entregaron a la ciudad y sus habitantes un espectro cultural de carácter intelectual e ideologizado, el cual tenía efecto en las familias, y también en distintas áreas del espacio público como por ejemplo la escuela. De esta forma, este aspecto cultural podría haber influido en la iniciativa de los niños y niñas a producir y publicar prensa escolar. Creemos, además, que por una lógica de geografía, este podría haberse diversificado hacia las zonas aledañas a la ciudad de Concepción, lo cual explicaría la cantidad de producciones en esas ciudades. Sería interesante profundizar en este tema, buscando identificar los factores que dieron a Concepción su importancia como una ciudad de desarrollo ideológico e intelectual en diversos aspectos.

El resto de las ciudades que resultaron identificadas en la revisión contemplan cantidades similares de publicaciones, lo cual asociamos al inicio del desarrollo de la prensa escolar en general durante el periodo que se mencionó en el capítulo anterior.

---

<sup>273</sup> Egon Montecinos, “Antecedentes sobre la relación histórica centralismo y descentralización en Chile”, *Revista Venezolana de Gerencia* 10, n.31 (2005): 450.

<sup>274</sup> Bartolomé Mitre, *Historia de San Martín y de la emancipación Sudamericana. Tomo I* (Buenos Aires, La Nación, 1887): 297.

<sup>275</sup> Escuelas primarias de Concepción, *IV Centenario de Concepción 1550-1950* (Concepción, Escuela Tipográfica Salesiana Concepción, 1950): 103-104.

<sup>276</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 350.

El siguiente elemento que debemos analizar es de la cantidad de números disponibles en la actualidad de cada revista o periódico revisado, por lo tanto, revisaremos elementos que llaman la atención respecto a la información identificada.

Como situaciones específicas nos encontramos con que las dos producciones con más números disponibles fueron realizadas en establecimientos de la ciudad de Concepción. Lo primero que viene a nuestra mente al observar esta situación es el carácter intelectual que se asocia a esta ciudad.<sup>277</sup> Esto, ligado al hecho de que la mayoría de las revistas y periódicos del país fueron publicados allí, puede evidenciar el nivel de desarrollo de prensa escolar que hubo en la ciudad, y además darnos un indicio de la importancia que se le dio a esta, resultando en la conservación de todos estos números que hoy podemos encontrar en la Biblioteca Nacional Digital.

El año 1914 llama la atención en esta revisión, pues en este ocurre un fenómeno interesante, y es que todos los periódicos de ese año solo tienen un número disponible. Esto podría estar asociado a algún evento en específico o a situaciones aisladas, lo cual por ahora desconocemos, pero lo que sabemos es que el fenómeno ocurre en un caso en la ciudad de San Fernando y dos casos en la ciudad de Concepción. Sería interesante indagar en las historias de estas ciudades para revisar si existe alguna conexión entre los hechos vividos esos años tanto a nivel general en la sociedad como en los establecimientos específicos donde se produjeron las publicaciones. También existe la posibilidad de que por distintas razones de contexto estas publicaciones no se hayan podido seguir desarrollando y terminaron teniendo solo un número, pero por el desarrollo en general de la prensa no creemos que ese sea el caso, sino que existe otro factor que podría influir en este fenómeno y en la cantidad en general de números de prensa escolar disponibles en la actualidad.

La realidad de la prensa escolar entre los años 1900 y 1916 es que, a nuestro criterio, presenta una cantidad reducida de números disponibles, considerando que los periódicos y revistas revisados fueron veinte y que la mayoría de las estos no superan los diez números

---

<sup>277</sup> Amanda Labarca, *Historia de la enseñanza en Chile* (Santiago, Imprenta Universitaria: 1939): 350.

disponibles. Solo son cuatro las que rondan entre los 17 y los 28 números, e incluso este rango denota una cantidad mínima de producciones.

La cantidad de números disponibles podría relacionarse con la frecuencia de publicación de la revista o periódico, es decir semanal, quincenal o mensual. Esto podría ligarse a la idea de que el desarrollo de un periódico o una revista escolar hubiese sido iniciativa de algún curso en específico del establecimiento, por ejemplo cuarto o quinto año de humanidades, y posteriormente, cuando el curso terminó su año escolar o dejó el establecimiento las producciones dejaron de publicarse pues quizás ningún curso decidió continuar con el proyecto. Si consideramos que, a diferencia de la revista *Ideales* que tiene 109 números disponibles actualmente y que demuestra una continuación a través de los años, para la mayoría de las publicaciones solo encontramos cinco u ocho números disponibles, podríamos pensar que, por ejemplo, una revista con una frecuencia de publicación de tipo mensual publicó su primer número a mitad de año para luego terminar el diciembre y luego no se retomó el proyecto el año siguiente, dando como resultado una cantidad de números publicados dentro del rango mencionado. Las producciones con más de diez números disponibles también podrían responder a esto, recordando que el 50% de estas eran publicadas de forma quincenal. Sin embargo, esto es solo una teoría que requeriría de una investigación mucho más profunda de la que puede ofrecer el presente análisis. Sería necesario revisar a detalle cada uno de los elementos mencionados, además de las dinámicas que existían entre la administración de los establecimientos y la prensa producida por lo estudiantes, y también las relaciones que se daban entre estos mismos en aquella época.

Analizar este elemento que forma parte de la caracterización de la prensa escolar, nos lleva a reflexionar también sobre la importancia que tuvo la prensa escolar durante este periodo, ya sea como un documento relevante dentro de los establecimientos, o como un elemento digno de conservar para el futuro. Creemos que la verdadera razón por la que la prensa escolar del periodo resulta con baja cantidad de números disponibles en la actualidad, es que no se les daba una real importancia a estas publicaciones realizadas por niños y adolescentes. Esto daría como resultado una falta de incentivo hacia la producción de estos, y también que no se resguardaran estos escritos como elementos importantes. Por supuesto que no creemos que

esto sea resultado de algo tan simple como un menosprecio personal de las y los profesores a sus estudiantes, más bien consideramos que esta condición responde a la construcción cultural del periodo, la cual era profundamente adultocéntrica. Desde esta perspectiva los niños y adolescentes se encontraban viviendo una parte de un proceso no finito, donde el objetivo era llegar a la adultez<sup>278</sup>. Por lo tanto, no eran considerados como actores sociales,<sup>279</sup> lo cual podemos evidenciar a simple vista en el estudio de la historia en general, donde son pocas veces las que encontramos elementos relacionados a las infancias y adolescencias, donde generalmente al hablar de estos nos encontramos con el análisis de fuentes relacionado principalmente al desarrollo de políticas educativas, de ayuda social, y otro tipo de legislaciones<sup>280</sup>.

El no considerar a los niños y adolescentes como actores sociales, daría como resultado que sus producciones y el aporte cultural de estas no se tuvieran en cuenta, lo cual, llevándolo al caso puntual que estamos analizando en los últimos párrafos, podría traducirse en la nula conservación de la prensa escolar, tanto por parte de los establecimientos, que podrían haberlo hecho parte de sus archivos, como tampoco por parte de los estudiantes que la producían, como parte de su bagaje cultural personal. Para probar esta teoría sería importante revisar la procedencia de los números disponibles que encontramos actualmente en los diversos archivos, y que fueron consultados para realizar el registro de prensa escolar entre 1866 y 1954. Además de profundizar en las dinámicas adultocéntricas de la época.

Cabe mencionar que en casos puntuales pueden haber sucedido circunstancias naturales que podrían haber afectado en la cantidad de números disponibles, como un incendio o algún desastre naturales típico de nuestro territorio, tales como un terremoto o un tsunami. No podemos especificar estos casos, ni tampoco podemos asegurar que esto haya afectado en la conservación de los números, pero de todas formas nos parece un elemento interesante de presentar para su profundización.

---

<sup>278</sup>Iskra Pavez Soto, “Sociología de la infancia: las niñas y niños como actores sociales”, *Revista de Sociología*, n.27 (2012): 86

<sup>279</sup> Camila Marchante Millante, “Participación de los niños y niñas como actores sociales en el espacio local. Experiencia desde la comuna de San Joaquín” (Tesis pregrado, Universidad Alberto Hurtado, 2017): 26.

<sup>280</sup>Jorge Rojas Flores, “Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía”, *Pensamiento crítico*, n.1 (2001): 26, [http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/rojasfj/rojasfj0006.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/rojasfj/rojasfj0006.pdf)

La revisión y posterior descripción de la prensa escolar del periodo que le compete a esta investigación identificó un componente que afectaba a todas las publicaciones, sin considerar las dos excepciones<sup>281</sup> que en páginas anteriores se especifican, el cual tenía que ver con quienes escribían estas revistas y periódicos, revelando que estos eran específicamente los y las estudiantes de los establecimientos. No hay intervención evidente de algún profesor o profesora, u otro administrativo de los liceos, sin embargo, de esto no podemos asumir que no existieron la supervisión de algún adulto en algún momento de la producción. Muchas veces resulta un poco complejo dilucidar entre las cosas puramente producidas por estudiantes y algunas intervenidas, pues en esta época existían normas morales y de comportamiento que incluso los niños y adolescentes aprendían a seguir, por lo que la elocuencia con la que se presentan la mayoría de los escritos al interior de la prensa escolar parece muy adulta en comparación con lo que por ejemplo actualmente podríamos leer de un niño o joven. De todas formas, esto evidentemente responde a la importancia que se le daba en esta época al desarrollo de habilidades como la ortografía, la gramática y la literatura. Lo importante es que las publicaciones parecen provenir estrictamente de los y las estudiantes y ser un medio exclusivo de ellos y ellas. Por lo menos en este periodo no identificamos una tendencia hacia producciones realizadas por docentes con intervenciones estudiantiles, sino que estos periódicos y revistas parecen estar empapados de la esencia de las y los estudiantes.

La revisión también mostró que todas las publicaciones fueron producidas en establecimientos de enseñanza secundaria, a excepción de *El Federado*, el cual de todas formas fue difundido en el liceo de hombres de Concepción. La primera particularidad que notamos se relaciona con la escuela primaria y la inexistencia de publicaciones relacionadas a este nivel educativo, pero creemos que esto es así simplemente porque los y las estudiantes secundarios eran quienes estaban aptos para escribir y leer este tipo de publicaciones.

Desde antes y durante el periodo que analizamos en esta investigación, Chile atravesaba momentos de profundo analfabetismo<sup>282</sup>, donde el acceso a la educación se veía directamente afectado por la construcción social del periodo.<sup>283</sup> Los índices de asistencia a la escuela

---

<sup>281</sup> Ver capítulo dos.

<sup>282</sup> Ver el capítulo uno.

<sup>283</sup> Ibid.

primaria, donde se aprendía a leer y escribir, eran bajos, más aún los de la escuela secundaria. Evidentemente para acceder a la educación secundaria se debía saber leer y escribir, y estas son habilidades estrictamente necesarias para la realización de una producción de prensa, lo cual nos permite reducir el grupo productor potencial de estas publicaciones a estudiantes de nivel secundario, o personas relacionadas a espacios de enseñanza superiores, como es el caso de nuestras excepciones, *Vida Artística*, escrita por profesores/as, y *El Federado*, escrita por estudiantes universitarios.

La educación secundaria entre 1900 y 1916, además de no ser obligatoria, no tenía conexión con la educación primaria, por lo que básicamente quienes accedían a ella eran familias de clase media o alta, que tuvieran proyecciones para sus hijos e hijas fuera del aprendizaje de la lectura y la escritura, y que además lo consideraran importante. Esto nos da a entender que en general la enseñanza secundaria estaba relacionada evidentemente a las vivencias y rutinas de las clases altas, y desconectada de las experiencias de las clases más bajas. Por lo tanto, si este es carácter elitista impregnaba la escuela secundaria, también habría tenido efecto en las revistas y periódicos producidos en este espacio. La evidencia principal de esto es la publicación de artículos y secciones relacionadas a temas de contenidos específicos del nivel secundario, también las secciones dedicadas a eventos sociales, característicos de la elite del periodo<sup>284</sup>, y relacionado a esto último, los actos de beneficencia, siendo esta la única relación con las clases bajas que podemos identificar dentro de las publicaciones.

### **De las características de la estructura**

La identificación de características de la estructura de la prensa escolar llevada a cabo en el capítulo dos nos permitió poder realizar un análisis de estas, para aproximarnos a la comprensión del porqué estas revistas y periódicos se estructuraron de esta forma y no de otra. La primera idea entorno a esto es que los creadores y creadoras buscaban asemejarse a las publicaciones de prensa adulta que pudieran existir en esta época, lo cual tiene respaldo en algunos de los elementos identificados, pero también fue posible reconocer otros que se alejaban un poco de la estructura común que podíamos encontrar en un periódico o revista

---

<sup>284</sup> *Ibíd.*

de la época, lo cual evidentemente tiene que ver con el contexto en el cual se desarrollaba esta prensa.

Los periódicos y revistas tienden a desarrollarse gracias a un equipo de redacción que integre un/a director/a, redactores/as, y editores/as. Sin embargo, la mayoría de las publicaciones revisadas no presentaban de forma explícita a los miembros de este equipo, ni en su totalidad ni a alguna parte específica, como por ejemplo el director o directora. Una teoría posible al respecto es que los/as estudiantes no formaran este tipo de equipos, lo cual nos llevaría a preguntarnos de qué forma se organizaban para llevar a cabo las publicaciones. Sin embargo, en muchos de los periódicos y revistas existen secciones donde se publicaba información que venía de la redacción, como por ejemplo en *El Estudiante Ilustrado*<sup>285</sup> o en *Auroras i Reflejos*<sup>286</sup>, por lo que la teoría mencionada no tendría mucho sentido. Otra posibilidad que consideramos se ve respaldada por otro elemento que forma parte de la estructura de estas producciones, nos referimos a las firmas. Durante la revisión se identificaron tres escenarios respecto estas últimas, los cuales fueron firmas con nombres, firmas con seudónimos o siglas, y también la ausencia de estas. La presencia de las firmas con nombres, apellidos y sus variantes podemos relacionarlo a este intento por generar una semejanza con la estructura con la prensa adulta, pero además es atribuible a la búsqueda de reconocimiento por el trabajo publicado. Más adelante profundizaremos en la importancia que tenían estas publicaciones para los y las estudiantes, por lo tanto, es lógico que quienes escribían las obras, secciones, y artículos quisieran ser identificados dentro de este periódico o revista tan trascendente para ellos y ellas. Por otro lado, nos encontramos con los casos donde las firmas se realizaban solamente con siglas, una letra, o seudónimos. Para analizar estos elementos detalladamente necesitaríamos profundizar en la descripción realizada en el capítulo dos, aunque de todas formas es posible identificar dos posibles razones por las que esto podría suceder. En primer lugar, podríamos atribuirle esta situación a una composición de la revista, donde no se firman elementos creados por los miembros de la redacción y solo los aportes externos. En segundo lugar, existe la posibilidad de que los y las estudiantes buscaran crear un anonimato relacionado a ciertos contenidos sobre los cuales escribían. Esto último es lo que también

---

<sup>285</sup> “De redacción”, *El Estudiante Ilustrado*, n.3 (5 de diciembre de 1912): 4.

<sup>286</sup> “De redacción”, *Auroras i reflejos*, n.3 (16 de Julio de 1916): 15.

podemos relacionar a la ausencia de los nombres del equipo de redacción que mencionamos anteriormente, una necesidad de mantener anonimato.

La tendencia a no mencionar nombres en la prensa se utiliza usualmente para ocultar la identidad de un autor que publica algún artículo u opinión controversial, que quiere protegerse del ojo público<sup>287</sup>, sin embargo, como veremos más adelante, las publicaciones escolares no se caracterizan por exponer contenido controversial o de opinión, además, como mencionamos anteriormente, existe una inminente posibilidad de que estos periódicos y revistas hayan sido de alguna forma supervisados por algún adulto. Por lo tanto, pensar que los y las estudiantes buscaban proteger su integridad de los adultos de la comunidad escolar no tendría sentido. Otra opción es pensar que los y las estudiantes intentaran ocultar su identidad debido a que el contenido de las publicaciones, sobre todo las literarias, los podrían haber expuesto a un nivel emocional quedando vulnerables frente a sus compañeros/as. Sin embargo, esto no explicaría la omisión de los nombres del equipo de redacción, por lo cual por ahora nos inclinamos hacia la posibilidad de que esto solo fuera parte de la estructura en desarrollo que experimentaba a la prensa escolar del periodo. Cabe mencionar que sería una revisión interesante la de identificar que artículos y secciones específicamente están firmados y cuáles no y de qué forma, para comprobar si existe alguna relación entre las firmas y los contenidos.

El capítulo anterior también mostró que casi la totalidad de las publicaciones contenían algún tipo de publicidad. Este aspecto es profundamente interesante, pues muestra que las revistas y periódicos tenían relación con la sociedad, fuera del mismo establecimiento. Los avisos que formaban parte de sus páginas tenían que ver con productos y servicios, a los cuales los y las estudiantes solo podían acceder mediante sus padres o adultos a cargo, lo cual hace evidente que era a ellos a quien esta publicidad iba dirigida, y que por lo tanto la prensa escolar también podría haber sido leída por adultos que no fueran los docentes y funcionarios del establecimiento educacional. Resulta intrigante pensar quienes eran las personas que optaban por publicar sus avisos en estas páginas y por qué razones, ya que el hecho de que decidieran publicitar sus productos y servicios en estas producciones también es una

---

<sup>287</sup> Carola Agliati y Claudia Montero, “Explorando un espacio desconocido: Prensa de mujeres en Chile, 1900-1920”, *Cyber Humanitatis*, n.19 (2001): 6.

evidencia de cómo la prensa escolar se relacionaba con el espacio público. Para esto consideramos una principal teoría, y es que estas personas podían ser primordialmente padres de estudiantes que tuvieran algún tipo de negocio u ofrecieran algún servicio. Esto nos parece una opción muy probable dado el tipo de personas que podían acceder a la educación secundaria en este periodo.<sup>288</sup> La motivación de estos padres puede haber sido apoyar a la producción de estos periódicos y revistas realizados por sus hijos e hijas, además de publicitar sus productos dentro del círculo de adultos pertenecientes a la comunidad escolar<sup>289</sup>. Este apoyo por parte de los padres, además de moral, también debía ser monetario, ya que lo más lógico es que la publicidad haya formado parte de las publicaciones como una forma de financiar la producción de estas, es decir que se debía pagar por estos espacios publicitarios.

Además de la consideración de los padres como financiadores a través de la publicidad, existen otras posibilidades que podrían esclarecer la inclusión de esta en las publicaciones, como por ejemplo relaciones de los establecimientos educacionales con negocios específicos, o el acercamiento de los propios estudiantes a estos lugares para buscar apoyo económico a cambio de publicidad. De cualquier forma, es evidente que la publicidad implicó un espacio muy relevante dentro de la prensa escolar, y es evidencia de como este medio generaba un puente entre la comunidad escolar, más específicamente los y las estudiantes, y la sociedad del exterior.

La inclusión de una portada y de imágenes, la frecuencia de publicación, la cantidad de páginas, y los precios de la prensa escolar fueron otros elementos que se desglosaron en la búsqueda por realizar esta descripción, y es indudable que estos aspectos se fueron modificando durante el tiempo. Esto lo atribuimos a un proceso de adaptación que las revistas y periódicos deben haber llevado a cabo a medida que se iban desarrollando, es decir que estos cambios se iban realizando según las necesidades y posibilidades que los y las estudiantes iban identificando a medida que publicaban nuevos números, además de sus propias ambiciones. Algunos impulsos pueden haber sido la búsqueda de implementar nuevas estructuras en las producciones, mayor acceso a financiamiento, o mejor dentro del

---

<sup>288</sup> Ver el capítulo uno.

<sup>289</sup> Sol Serrano et al, *Historia de la Educación en Chile (1810-2010). Tomo II. La educacional nacional 1880-1930*”, (Santiago, Taurus, 2012): 317-318

equipo de redacción. Por otro lado, también podrían haberse encontrado con obstáculos como una reducción de financiamiento o eventualidades que pudieran ocurrir a nivel del equipo de redacción o dentro del establecimiento, que interfirieran con estos elementos en las publicaciones. Sin embargo, las producciones tienden hacia mejorías: el aumento del precio, mayor número de páginas incluyendo una portada, uso de imágenes, y una estabilización de la frecuencia de publicación.

La estructura de la prensa escolar, como pudimos evidenciar en el capítulo dos, por lo general comprende formas bastante básicas en los primeros años que pudimos revisar. Esto se puede ver también en la mayoría de los primeros números independientemente del año, sin embargo, la estructura de las revistas y periódicos se va complejizando con el pasar del tiempo, agregando elementos, aumentando páginas, creando nuevas secciones, y buscando financiamiento. Podemos concluir que la prensa escolar evoluciona en cuanto a su estructura hacia una búsqueda por aprovechar al máximo cada publicación.

### **De las características del contenido**

Las características del contenido son profundamente interesantes ya que nos permiten examinar algunas dinámicas que se daban hacia y entre los/as estudiantes dentro de los establecimientos educacionales, también conocer sus intereses y como estos se relacionan con el contexto en el cuál estaban insertos en el periodo.

Un elemento importante que se expuso en el capítulo anterior fue la inclusión, sin excepciones, de un prospecto en el primer número publicado de la producción. Estos incluían los objetivos y expectativas de las revistas y periódicos, o los temas que se pensaban abordar dentro de estos. Un prospecto puede ser considerado un elemento de uso común dentro de la prensa, y por lo tanto es lógico que los y las estudiantes lo hayan incluido en sus producciones. No obstante, en el caso de la prensa escolar, este apartado no solo constituye una presentación de los periódicos y revistas, sino que también, permite identificar el valor que estos tenían para ellos y ellas. Los prospectos se mostraban llenos de bellas palabras anhelo por cumplir los objetivos propuestos y ver los proyectos crecer. Es lógico pensar que estas palabras son resultado de la importancia y dedicación que los y las estudiantes ponían en estos proyectos.

Las secciones y artículos de la prensa escolar, que fueron identificados y categorizados en el capítulo anterior, abarcaban diversas temáticas, como por ejemplo la historia, el arte, la ciencia, y los eventos sociales. Sin embargo, el componente más recurrente en las producciones, e incluso podríamos decir que principal, eran las composiciones literarias. Ya fuera en forma de un cuento que hablara de un hecho histórico o como un poema sobre algún fenómeno natural, estos escritos podían ser incluidos en cualquier sección. Se mencionó incluso que hubo revistas que poseían el subtítulo de “literarias”.

El uso exuberante de los escritos literarios no puede tener otra respuesta que no sea la importancia que debe haber tenido la literatura y el desarrollo de esta en la época. Puede ser que esta importancia recaiga en la intención por desarrollar la elocuencia, la formulación de ideas, o también habilidades de escritura y redacción. Por ejemplo, las secciones de *Buzón* que podíamos encontrar en varias de las publicaciones daban cuenta de la importancia de la buena escritura y la creatividad a la hora de realizar un aporte al periódico o revista. Si esta no era considerada suficiente en estos aspectos, no se publicaba y se instaba a mejorar.

Existe la posibilidad también de que algunas de estas composiciones constituyeran una forma de expresión emocional y se considerara importante el desarrollo de esta sensibilidad en torno a los cánones culturales del periodo.

Independientemente de estas teorías que dejamos abiertas, el hecho es que los textos literarios fueron un pilar dentro de estas producciones. Esto nos entrega argumentos que nos devuelven a otro análisis, y es que estas composiciones no podían ser importantes si no se sabía leer y escribir. Como ya sabemos, en este periodo Chile concentraba altas tasas de analfabetismo<sup>290</sup>, la instrucción primaria no era aún obligatoria y la inasistencia en las escuelas era inmensa debido al contexto en el cual se encontraban los grupos más pobres de la sociedad.<sup>291</sup> Establecimos anteriormente que quienes tenían acceso a la educación secundaria eran los grupos de nivel alto, y en menor medida los de niveles medios, pues eran estas personas, gracias a sus privilegios, las que lograban avanzar de la educación primaria, sabiendo leer y escribir, lo cual les permitía considerar la educación secundaria, y una vez estando ahí, crear

---

<sup>290</sup> *Ibíd.*

<sup>291</sup> *Ibíd.*

algún tipo de texto. La clara relevancia de las composiciones literarias presentes en las publicaciones revisadas es un argumento más que nos lleva a considerar el carácter elitista de la prensa escolar de este periodo, ya que el desarrollo de estos textos implicaba una habilidad desarrollada principalmente por la elite y en un contexto al que solo estas personas podían acceder, por lo tanto, podríamos concluir que este interés era primordialmente atribuible a este grupo social.

La siguiente característica que analizaremos se relaciona por una parte con los artículos históricos que formaban parte de la prensa escolar, más específicamente los que tenían correspondían a hechos históricos ocurridos en Chile. Como pudimos ver, estos podían ser encontrados en secciones específicamente dedicadas a aspectos de Chile como nación, o en las primeras páginas cuando el número era publicado en una fecha cercana a una efeméride. Por otra parte, también podemos recordar que, en estas secciones, además de encontrarnos con estos artículos históricos, usualmente se incluían biografías de personajes considerados importantes y poemas relacionados a estos tópicos. Este panorama, primeramente, nos da a entender que la historia de Chile tomaba un rol importante dentro de las publicaciones. Además, la perspectiva histórica que vemos plasmada en ellas es una enfocada primordialmente en los héroes, las batallas, y un concepto de patria ligado a este tipo de elementos. La enseñanza desde esta perspectiva histórica estaba ligada a la construcción de una identidad nacional basada en el ejercicio de una ciudadanía responsable, cumplidora de sus deberes como primer objetivo, en un sentimiento de orgullo por el país y su historia, y en la creación de un vínculo entre los ciudadanos y sus símbolos patrios.<sup>292</sup> Estas secciones que formaban parte de la prensa escolar son la pura evidencia de como este proyecto de construir una identidad nacional penetra en la comunidad de las escuelas, no solo en los planes de estudios, sino también en estos espacios extracurriculares. Según lo que podemos observar en las revistas y periódicos, este proyecto dio frutos, y podemos evidenciar como los niños y niñas explicaban, relataban y declamaban sobre los hechos de la nación y sus héroes. Es interesante identificar la influencia de este plan en estos aspectos de la enseñanza y

---

<sup>292</sup> *Ibíd.*

directamente en la niñez, pues esta forma de enseñar la historia y la educación cívica se mantuvo dentro del curriculum por muchísimos años.

Las características recopiladas en el capítulo anterior no eran constituyentes de todas las producciones de prensa escolar, pero en diversas combinaciones lograron generar un panorama general de los elementos que las componían. Sin embargo, fue posible identificar algunas particularidades específicamente en publicaciones de liceos femeninos y por otro lado de liceos masculinos.

Los planes de estudio en liceos femeninos eran diferentes a los de los liceos masculinos, por ejemplo, las horas dedicadas a las asignaturas no se equilibraban con las de los hombres. Además de esto las mujeres recibían enseñanzas tales como la economía doméstica o costura, las cuales eran consideradas actividades exclusivas de su género.<sup>293</sup> Es por esto por lo que las revistas y periódicos femeninos revisados presentaban artículos relacionados a estos tópicos.

Los roles de género eran algo profundamente presente en esta época, y la prensa escolar no dejaba de ser partícipe de esta dinámica. Los artículos relacionados al cuidado de la casa, actividades exclusivas para mujeres, y al comportamiento que estas debían tener, es prueba de que esta idea del rol que debía tomar la mujer en la sociedad formaba parte de la consciencia colectiva de las niñas del periodo, materializado en las producciones de prensa.

Los liceos masculinos por supuesto que también formaban parte de la concretización de los roles de género, y un ejemplo de esto eran las secciones deportivas primordialmente publicadas en los periódicos y revistas de establecimientos masculinos. Los deportes como el fútbol, por ejemplo, que era la temática más recurrente, eran considerados intereses exclusivos de los hombres. Otro ejemplo es la inclusión en sus publicaciones de artículos sobre temáticas relacionadas a mujeres, enfatizando en sus roles, como hijas, hermanas, madres, y su comportamiento acorde a estos. Cabe mencionar que se destacaron en la revisión dos casos en los que estos artículos estaban escritos por mujeres, lo cual parece inusual dada la segregación que existían entre ambos sexos. No obstante, es relevante el hecho de que se

---

<sup>293</sup> Ver el capítulo uno.

les haya abierto este espacio, aunque fuera para dar un discurso perpetuador de este rol dado a las mujeres, siendo reconocidas como quienes eran aptas para escribir sobre estas temáticas. Respecto a la inclusión de estas secciones en las publicaciones masculinas podríamos asumir que estas no estaban dirigidas necesariamente a mujeres, ya que es lógico que el primer círculo de difusión de esta prensa hubiese sido su propio establecimiento, en este caso liceos de hombres. En conclusión, la prensa escolar es una evidencia más de que los roles de género penetraban todos los aspectos de la sociedad, incluyendo las comunidades escolares donde se fomentaba su desarrollo.

Las publicaciones de los liceos masculinos comprendían dos particularidades más que debemos mencionar. La primera, en relación nuevamente a las mujeres, es que se presentaban en algunos números fotografías de mujeres, sin ningún tipo de contexto. Es muy probable que estas imágenes hayan sido incluidas exclusivamente para que los hombres pudieran observarlas, respaldando su presencia en las páginas en la belleza de estas mujeres y la necesidad de mostrarlas. Relacionamos esta práctica a la histórica cosificación por parte de los hombres hacia las mujeres,<sup>294</sup> reduciéndolas a objetos que pueden observar para su deleite.

La segunda particularidad tiene que ver las composiciones dedicadas a la amistad en la prensa escolar masculina, lo cual representa un nivel de sensibilidad emocional que actualmente no está tan presente en los hombres. Es interesante observar la expresión de evidentes sentimientos en estos escritos, y pensar que esta manera de relacionarse formaba parte de la cultura de la época, y además ver el contraste, en este ámbito, con la realidad actual.

El realizar un análisis de los elementos recopilados en el capítulo anterior nos permitió profundizar en las características generales, de estructura y de contenido de la prensa escolar, de forma que principalmente pudimos relacionar el contexto en el cual esta se producía a estos elementos. Además, pudimos permitirnos considerar algunas probables respuestas para algunos aspectos que requieren profundización. Este análisis nos permitió hacernos un

---

<sup>294</sup> Ana Verdú Delgado, “El sufrimiento de la mujer objeto. Consecuencias de la cosificación sexual de las mujeres en los medios de comunicación”, *Feminismos*, n.31 (2018) 174-175.

panorama mucho más completo sobre lo que fue y como se desarrolló la prensa escolar entre los años 1900 y 1916.

## Conclusiones

El problema que impulsó esta investigación tuvo que ver con la prácticamente inexistente consideración de la prensa escolar chilena como una fuente de información para el estudio de diversos ámbitos de la historia del país. La revisión bibliográfica permitió observar como otros países de habla hispana se posicionaban respecto a este tema y pudo entregarnos un panorama de lo que significaba la prensa escolar como fuente histórica. Sin embargo, estas ideas no eran suficientes para posicionar a la prensa escolar chilena dentro de este criterio, pues no conocíamos nada de este tópico, y la única investigación realizada sobre estas publicaciones en Chile tiene mayor relación con el significado que estos proyectos tuvieron para los sujetos involucrados, que con la directa implicancia de estas como un aporte para la historia. Por lo tanto, se expuso como necesaria la realización de una revisión específica de las revistas y periódicos escolares de nuestro país. En este contexto se desarrolló esta investigación, situándose entre los años 1900 y 1916.

Para abordar el problema se realizó una búsqueda, categorización y posterior análisis de características que pudieran representar el espectro de la prensa escolar de este periodo. La revisión resultó en una serie de elementos que pudieron entregarnos un panorama descriptivo general de estas publicaciones.

En aspectos de datos cuantitativos relacionados a la prensa escolar del periodo, se concluyó que existieron más producciones de hombres que de mujeres, que éstas fueron realizadas exclusivamente en el nivel secundario y mayoritariamente en establecimientos públicos. Concepción fue la ciudad que más destacó por la cantidad de producciones atribuidas a ella, y fue en el año 1916 cuando se publicó más prensa escolar en el país. La cantidad de números disponibles que constituía cada revista o periódico demostró principalmente cierta inestabilidad en estos proyectos, lo cual permitió abrir el cuestionamiento sobre la importancia que se le daba a las creaciones de todo tipo, que eran realizadas por niños, niñas y adolescentes. Esta idea situaría a la prensa escolar en un espacio adultocentrista que habría impedido su adecuada conservación. Indudablemente es necesario un análisis mucho más profundo respecto a este tema, el cual que no fue posible llevar a cabo en esta investigación,

pero creemos que es de suma importancia considerarlo para futuros estudios sobre prensa escolar.

La revisión de la estructura reveló principalmente una evolución a través del tiempo. Hubo una tendencia hacia la ampliación de los elementos que constituían estas publicaciones, como por ejemplo agregar una portada, incluir imágenes, aumentar el precio y la cantidad de páginas. La inestabilidad mencionada anteriormente se contrasta con esta tendencia a la mejoría evidenciada en la estructura, y además con la esperanza y dedicación puesta en los proyectos que pudimos observar a través de los prospectos incluidos en los primeros números de las revistas y periódicos. Por lo tanto, se presenta como una necesidad la profundización en este aspecto, invitando a una investigación específica de este tema o por lo menos a una comparación con la prensa escolar desarrollada en años posteriores.

Los componentes del contenido también fueron registrados, identificando de forma general la inclusión en las publicaciones de un prospecto en el primer número, una gran cantidad de escritos literarios de todo tipo, y artículos diversos que pudimos clasificar en cuatro categorías: artículos históricos, artículos científicos, artículos sobre artes, y artículos sobre eventos sociales. También se hicieron presentes secciones de correspondencia entre redactores y lectores, relacionadas a los aportes enviados por estos últimos, para ser publicados en las revistas y periódicos. Por último, se identificaron también secciones instructivas, de información sobre el liceo, y de entretenimiento.

El posterior análisis de este registro permitió profundizar en la descripción, más allá de solo realizar una categorización de los componentes. Este permitió identificar otras características que se vieron representadas en los elementos registrados. Respecto a esto podemos concluir que la prensa escolar de este periodo poseía un carácter elitista, marcado principalmente por posibilidades de acceso a la educación secundaria donde esta se desarrollaba. Las publicaciones no presentaban de ninguna forma artículos críticos o con algún tinte político, por lo tanto, consideramos que el desarrollo de la opinión no fue la principal motivación para crear y desarrollar los periódicos y revistas. No obstante, existían en el periodo roles de género que se vieron materializados en estas producciones, por lo tanto, aunque no existiera una expresión directa, si había discursos políticos y culturales implicados en sus páginas.

Considerando el protagonismo de las composiciones literarias, podemos asumir que, por lo menos en este periodo, la principal motivación para el desarrollo de la prensa escolar tuvo que ver con la exposición de las creaciones de los y las estudiantes.

Las páginas anteriores demuestran que si se fue posible completar el objetivo de desarrollar una descripción de la prensa escolar de este periodo. No obstante, consideramos que esta es solo una aproximación a los elementos que se pueden rescatar de estas producciones. Quedaron muchas discusiones abiertas en esta investigación, sobre las cuales no pudimos ahondar, pero que creemos que el análisis de éstas aportarían a una descripción mucho más profunda de la prensa escolar. No obstante, cabe mencionar que esta teorización se realizó en base la relación que las características identificadas podían tener con el contexto histórico, político y social en el cuál estas publicaciones se desarrollaron. Esto, sumado las conclusiones consideradas anteriormente, nos permitió demostrar que, efectivamente la producción de prensa escolar sucede en torno a una profunda relación con su entorno, tanto con la comunidad escolar, como con el campo cultural y político del periodo.

La prensa escolar es y deber ser considerada como una fuente histórica relevante. Creemos que sus aportes pueden ser beneficiosos para diversas áreas del estudio de la historia, tales como: la historia de la educación, analizando a través de las publicaciones la influencia de que los modelos y programas educativos pueden haber tenido en los y las estudiantes, o considerando como la prensa puede haber influido en la comunidad educativa; la historia de la prensa, abriendo otra rama de esta área de la historia y evaluando el acercamiento que se tenía con las publicaciones periódicas desde la niñez y la adolescencia; la historia de las mujeres, observando la influencia de los roles de género en las producciones, considerándolas como una representación más de estos en lo tangible, o incluso identificando la relación de las mujeres con este espacio y su desenvolvimiento en él; y por último, la historia de la niñez, pudiendo identificar a través de la prensa escolar como se daban las relaciones entre los niños y niñas, o dándole valor a sus creaciones considerándolos actores sociales.

La magnitud de los aportes que puede traer el uso de la prensa escolar como fuente de información son inmensos, y su, hasta ahora, nula consideración solo nos aleja de conocerlos.

Por lo tanto, dejamos abierta la invitación a investigar sobre esta temática que se presenta dispuesta para entregarnos todas sus posibilidades.

### **Bibliografía**

- “18 de setiembre”. *Pajinas del Hogar*, n.1 (1912): 2.
- “Buzón”. *El Liceo*, n.6 (1915): 8.
- “Concierto”. *La Juventud*, n.10 (1903): 4.
- “Conversando con nuestras damas”. *Savia Nueva*, n.3 (1916): 5.
- “Crónica Escolar”. *El Run-Run*, n.13 (1911): 11.
- “Crónica Sportiva”. *Ideales*, n.70 (1915):17.
- “Crónica Teatral”. *Ideales*, n.35 (1915): 26-29.
- “De redacción”. *Auroras i reflejos*, n.3 (1916): 15.
- “De redacción”. *El Estudiante Ilustrado*, n.3 (1912): 4.
- “El día de los muertos”. *El Federado*, n.10 (1913): 4.
- “El Match de Bochas”. *Ideales*, n.35 (1915): 16.
- “Equipo académico: Graciela Rubio Soto”, Universidad de Valparaíso, acceso el 25 de octubre de 2022, <https://historia.uv.cl/instituto/cuerpo-academico/241-graciela-rubio>
- “Festividades Patrias”. *La Idea*, n.8 (1916): 2.
- “Foot-Ball”. *El Estudiante Ilustrado*, n.1 (1912): 13.
- “Higiene y Economía Doméstica”. *El Run-Run*, n.13 (1911): 10.
- “La Amistad”. *Penumbbras*, n.8 (1907): 10.
- “La Danza Moderna”. *Vida Artística*, n.2 (1910): 5-6.
- “La felicidad en la mujer”. *Pajinas del hogar*, n.2 (1912): 9
- “La instrucción de la mujer”. *Revuelos*, n.3 (1907): 5.
- “Misión de la mujer”. *Alborada*, n.1 (1914): 1.
- “Modas”. *Pajinas del hogar*, n.2 (1912): 11.

- “Saludo”. *La Chispa Escolar*, n.1 (1912): 6.
- “Sección Instructiva”. *El Run-Run*, n.1 (1910): 3.
- “Sport y Juegos”. *El Run-run*, n.13 (1911):14.
- “Vibraciones”. *Auroras i reflejos*, n.3 (1916): 5-6.
- Agliati, Carola y Montero, Claudia. “Explorando un espacio desconocido: Prensa de mujeres en Chile, 1900-1920”. *Cyber Humanitatis*, n.19 (2001).
- Alcott, Luis Mar. “Experimentos de las mujercitas en el manejo de la casa”. *El Estudiante Ilustrado*, n.5 (1911).
- Amparan, Aquiles. “La teoría de los campos en Pierre Bourdieu”. *Revista Polis* 98, (1998).
- Arenas, Braulio. “Educación Sociológica”. *Savia Nueva*, n.3 (1916): 7-9.
- Bourdieu, Pierre. “La représentation politique”. *Actes de la recherche en sciences sociales* 36-37, (1981).
- Bourdieu, Pierre. *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos aires: Editorial Montessor, 2002.
- Bourdieu, Pierre. *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2005.
- Burke, Peter. *Qué es la Historia Cultural*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 2006.
- Cabrera Gómez, María Josefina. “Por la salvación de la patria y la raza”: Pedro Aguirre cerda y la educación como problema de estado. Higiene y eugenesia en el espacio escolar chileno. Ideas, política y prácticas (1879-1941). Tesis doctoral, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2020.
- Caiceo, Jaime. “Surgimiento de los principios de la Escuela Nueva en Chile y Darío Salas”, *Revista Educación, Cultura, y Sociedad* 6, n. 1 (2016).
- Carimán Lina, Braulio. “El ‘problema educacional’ entre 1920-1937: una historia de reformas y limitaciones”, *UNIVERSUM* 2, n. 27 (2012).
- Correa Sutil, Sofía. “Arturo Alessandri y los partidos políticos en su segunda administración”. En *7 ensayos sobre Arturo Alessandri Palma*. Santiago: Instituto Chileno de Estudios Humanísticos, 1979.
- Corts Giner, María Isabel, Alejandro Avila, María Calderón, Ana-María Montero-Pedrerá. *La historia de la educación: Cuestiones previas y perspectivas actuales*. Sevilla: Universidad de Sevilla. Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social, 1996.

Dirección General de Educación Primaria. “Lei N° 3.654 sobre educación primaria obligatoria”. *Diario oficial*, n.12 (1920).

Duby, Georges y Perrot, Michelle. *Historia de las mujeres en Occidente*. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, S. A., 2000.

*El Estudiante Ilustrado*, n.5 (1911).

Escuelas primarias de Concepción. *IV Centenario de Concepción 1550-1950*. Concepción: Escuela Tipográfica Salesiana Concepción, 1950.

Freinet, Célestin. *El diario escolar*. Barcelona: Laia, 1997.

García Canclini, Néstor. “La sociología de la cultura de Pierre Bordieu”. Introducción en *Sociología y cultura*. México: Editorial Grijalbo, 1990.

García de Fez, Sandra. “La cohesión nacional a través de la prensa escolar de los colegios del exilio español en la Ciudad de México (1939-1960)”. *Historia De La Educación*, n. 36 (2017).

García-Peña, Ana. “De la historia de las mujeres a la historia del género”. *Contribuciones desde Coatepec*, n. 31 (2016).

González-Monteaquedo, José. “Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar: un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo 20”. *História da Educação* 17, n.40 (2013).

Gutiérrez Domínguez, Julia. “La Educación de la Mujer”. *Ideales*, n.11 (1913): 19-20.

Hernández Díaz, Juan. *La prensa de los escolares y estudiantes: su contribución al patrimonio histórico educativo*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2015.

Hernández, José Luis. “El boom de la prensa escolar en Canarias en el tardofranquismo y la transición democrática”. En *Acta II Congreso Historia del Periodismo Canario De la autarquía franquista a la globalización, 1936-2016*. Tenerife: Densura, 2017.

*Ideales*, n.11 (1913).

*Ideales*, n.70 (1915).

Labarca, Amanda. *Historia de la enseñanza en Chile*. Santiago: Imprenta Universitaria, 1939.

Lamas, Marta. *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México D.F: PUEG, 1996.

Lamas, Marta. Género algunas precisiones conceptuales teóricas. En *Feminismo, transmisiones y retransmisiones*. México: Taurus, 2006.

Marchante Millante, Camila. “Participación de los niños y niñas como actores sociales en el espacio local. Experiencia desde la comuna de San Joaquín”. Tesis pregrado. Universidad Alberto Hurtado. 2017.

Mariano, Mario. “Influencia de los Reyes Católicos en el desenvolvimiento de la literatura española a fines del siglo XV”. *La Aurora*, n.2 (1900).

Mauilin. “El Espía”. *El Federado*, n.1 (1913).

Mejías, Elizabeth. “Creatividad, colaboración y humor: producción y circulación de revistas escolares en Chile entre 1920 y 1938”, *Bajo la Lupa*, (2019).

Mitre, Bartolomé. *Historia de San Martín y de la emancipación Sudamericana. Tomo I*. Buenos Aires: La Nación, 1887.

Montecinos, Egon. “Antecedentes sobre la relación histórica centralismo y descentralización en Chile”. *Revista Venezolana de Gerencia* 10, n.31 (2005).

Montero, Claudia. “Escrituras Maestras: docentes en el campo cultural chileno 1880-1950”. Proyecto FONDECYT, 2021.

Montero, Claudia. “Trocar agujas por la pluma: las pioneras de la prensa de y para mujeres en Chile, 1860-1890”. *Meridional*, n.7 (2016).

Moreno Martínez, Pedro y Sebastián Vicente, Ana. *Patrimonio y Etnografía de la escuela en España y Portugal durante el siglo XX*. Murcia: SEPHE-CEME de la Universidad de Murcia, 2012.

Ortiz, Edison y Valenzuela, Esteban. “Chile, un siglo de pugna por la democratización de las regiones. Representación minimizada y centralismo transversal”. *Estudios Políticos*, n.52 (2018).

*Pajinas del Hogar*, n.2 (1912): 1-2

Pavez Soto, Iskra. “Sociología de la infancia: las niñas y niños como actores sociales”. *Revista de Sociología*, n.27 (2012).

Ramírez Vargas, Cristóbal. “(Des) Centralización en Chile, un recorrido por los principales hitos de 1810 a 1989”. *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, n.35 (2020).

Reyes, Leonora. “Profesorado y trabajadores: Movimiento educacional, crisis educativa y reforma de 1928”, *Revista Docencia* 14, n.40 (2010).

Riveros Cornejo, Luis. *La gran depresión (1929-1932) en Chile*. Santiago: Universidad de Chile. 2009.

Roberto. “Charlas de Arte”. *Savia Nueva*, n.3 (1916): 22-24.

Rojas Flores, Jorge. “Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía”. *Pensamiento crítico*, n.1 (2001).  
[http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/rojasfj/rojasfj0006.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/rojasfj/rojasfj0006.pdf)

Serrano, Sol, Ponce De León, Macarena, y Rengifo, Francisca. *Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo I*. Santiago: Taurus, 2012.

Serrano, Sol, Ponce De León, Macarena, y Rengifo, Francisca. *Historia de la Educación en Chile (1810-2010) Tomo II*. Santiago: Taurus, 2012.

Thales. “Los matemáticos celebres”. *Auroras i reflejos*, n.1 (1916): 3.

Toro, Pablo. “Momentos y tendencias en el desarrollo de la historiografía de la educación en Chile (c. 1850-c.2010)”. *Cadernos de História da Educação* 10, n.2 (2011).

Ugarte Díaz, Emilio José. “La Guerra del Pacífico como referente nacional y punto condicionante de las relaciones chileno-peruanas”. *Si somos americanos* 14, n.2 (2014).

Verdú Delgado, Ana. “El sufrimiento de la mujer objeto. Consecuencias de la cosificación sexual de las mujeres en los medios de comunicación”. *Feminismos*, n.31 (2018).

## Anexos

Anexo 1. Ejemplo de tabla de características de prensa escolar

<b>Periódico</b>	
Nombre	Penumbra
Establecimiento	Liceo de Hombres de La Serena
Ubicación	La Serena
Tipo de establecimiento (femenino, masculino, mixto – público o privado)	Masculino – público
Nivel educativo	Secundaria
Año de inicio y año de termino	1907 - 1914
Frecuencia de publicación	Quincenal
Interrupciones y cambios	3 temporadas
Cantidad de números	17
Tipo de dirección	Centro de alumnos
¿Quién escribe?	Estudiantes

<b>Características del número</b>	
Año	I
Número	1
Volumen	-
Fecha	28 de abril de 1907
Director/a	-
Editores/as	-
Número de paginas	15
Índice/síntesis/ sumario	-
Cambios	-
Imágenes	sí
Publicidad	sí
<b>Secciones</b>	
Portada - p.1	Se pone nombre, fecha, numero, precio.
Publicidad – p.2	Publicidad de tiendas de ropa, artículos varios, y tintura.
Frases liminares – p.3-4	Escrito sobre la primera publicación de la revista
Vesperal – F. del Valle – p.4-5	Poema
La Paz Universal – Iván – p.6	Artículo sobre la Conferencia Internacional de la Paz

De la vida...! – E. de Cylu – p.7	Relato literario
<p>Florilejio: Noche de luna – Salvador Martínez Alomia – p.8</p> <p>Florilejio: Fugitiva - Pedro F. Naon</p> <p>Florilejio: En el diván – José Santos Chocano – p.8</p> <p>Florilejio: El poema de la mañana – Carlos Ortiz – p.8</p> <p>Florilejio: La envidia i el odio – J. M. Vargas Vila – p.9</p> <p>Nunca – J. Miranda Herrera – p.10</p> <p>Desde Coquimbo: Sport – Sporting Boys – p.11</p> <p>Recuerdas? – Sitlan del campo – p. 12</p> <p>Horas triste – Gustavo Reinan – p.12</p> <p>Tres últimas páginas de publicidad</p>	<p>Relatos literarios y poemas</p> <p>Florilejio: extranjeros hombres</p> <p>Articulo deportivo</p>

Anexo 2. Agrupación de elementos cuantificables de las publicaciones

Periódicos/revistas	Año	Ciudad	Tipo de establecimiento (Femenino, Masculino, Mixto)	Administración del establecimiento	Cantidad de números disponibles en la actualidad
<i>La Aurora</i>	1900	Talca	Masculino	Público	6
<i>La Unión Intelectual</i>	1900	Chillan	Masculino	Público	5
<i>La Juventud</i>	1905	Concepción	Femenino	Público	18
<i>Revuelos</i>	1907	Chillan	Femenino	Público	5
<i>Penumbras</i>	1907	La Serena	Masculino	Público	17
<i>Vida Artística</i>	1910	Concepción	Mixto	Privado	6
<i>El Run-Run</i>	1910	Talcahuano	Femenino	Público	28
<i>El estudiante ilustrado</i>	1911	Santiago	Masculino	Público	5
<i>La Chispa Escolar</i>	1912	Santiago	Masculino	Privado	1
<i>Pajinas del hogar</i>	1912	Iquique	Femenino	Público	2
<i>El Federado</i>	1913	Concepción	Masculino	Público	10
<i>Ideales</i>	1913	Concepción	Masculino	Público	109
<i>Alborada</i>	1914	San Fernando	Femenino	Público	1
<i>El Ensayo</i>	1914	Concepción	Masculino	Público	1
<i>La pluma</i>	1914	Concepción	Masculino	Público	1
<i>El Liceo</i>	1915	Talca	Masculino	Público	9
<i>Aurora y reflejos</i>	1916	Linares	Masculino	Público	5
<i>La idea</i>	1916	Punta Arenas	Masculino	Público	8
<i>El estudiante</i>	1916	Los Ángeles	Masculino	Público	27
<i>Savia Nueva</i>	1916	La Serena	Masculino	Público	5